

**Procesos de Inclusión Laboral de las Personas Desmovilizadas del Conflicto Armado
Colombiano en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana**

Autor (as)

**Leidy Jhobana Amariles Calderón
Olga Iris Buenaventura Ibargüen
Marisol Giraldo Arboleda**

**Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa Trabajo Social
Bello
2017**

Resumen

Esta investigación realizó un análisis sobre los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano, incluyó las percepciones que tienen tanto los empresarios como los desmovilizados en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana. Teniendo en cuenta, que la ciudad de Medellín tiene el mayor número de población desmovilizada, registrando 5433 personas entre los años 2006 y 2016, gran parte eran de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); datos que registró la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). Esta Agencia ha implementado el programa de Paz y Reconciliación que tiene por objetivo llevar a cabo todos los procesos de reintegración de los desmovilizados a la vida civil en el marco de la legalidad, a través de un acompañamiento psico-social que les permita ingresar al mundo laboral; además gestiona con empresas la empleabilidad. Sin embargo, existen diversas barreras para acceder a la inclusión laboral, entre ellas el hecho de que los empresarios siguen estigmatizando a los desmovilizados por haber estado en los grupos armados, es ahí donde se presenta la mayor dificultad para acceder a la vinculación laboral, lo que ocasiona que algunos regresen nuevamente a los grupos al margen de la ley o deben recurrir al empleo informal. Incluso, los resultados arrojaron datos específicos mostrando que la mayoría de los entrevistados laboran de manera independiente.

Palabras Clave: Oportunidades de empleo, Conflicto armado, Desmovilizados, Integración social

Tabla de contenido

1	Introducción	6
2	Planteamiento del problema.....	8
2.1	Formulación de pregunta	12
3	Justificación	13
4	Estado del arte.....	17
5	Marco teórico.....	25
6	MARCO NORMATIVO O LEGAL.....	37
7	Objetivos	41
7.1	Objetivo General	41
7.2	Objetivos Específicos.....	41
8	Metodología	42
8.1	Tipo de investigación.....	42
8.2	Enfoque.....	43
8.3	Diseño metodológico	43
8.3.1	Población objetivo.....	43
8.3.2	Criterios de inclusión.	44
8.3.3	Diseño y selección de la muestra.	44
8.3.4	Técnicas de investigación.	46
8.4	Matriz Metodológica.....	50
8.5	Análisis de la información	51
9	Resultados	55
9.1	Características sociodemográficas de la población desmovilizada.....	55
9.2	Factores sociales y culturales de la población desmovilizada.....	60
9.3	Factores personales de la población desmovilizada.....	61
9.4	Factores económicos de la población desmovilizada.....	63
9.5	Factores institucionales que inciden en los procesos de inclusión laboral.....	65
9.6	Percepciones de los desmovilizados frente al proceso de inclusión	68
10	Conclusiones	72
11	Recomendaciones	75
12	Referencias bibliográficas.....	77
13	Anexos	81

Anexo 1. Guía entrevista desmovilizados	81
Anexo 2. Guía de preguntas para los empleadores	85
Anexo 3: Diario de campo	87
Anexo 4. Imágenes.....	88

Índice de siglas

ACR: Agencia Colombiana para la Reintegración

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

BACRIM: Bandas Criminales

CNRR: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación

DDR: Desarme, Desmovilización y Reintegración

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL: Ejército Popular de Liberación

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

GMH: Grupo de Memoria Histórica

M-19: Movimiento 19 de Abril

OIT: Organización Internacional de Trabajo

PRSE: Política de Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas

PPR: Personas en Proceso de Reintegración

PYMES: Pequeñas y Medianas Empresas

1 Introducción

La inclusión laboral de las Personas en Proceso de Reintegración (PPR) en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana es el interés de esta investigación. En consecuencia, surge la atención en profundizar acerca del fenómeno que se viene dando desde hace décadas y se agudiza en un momento histórico, con el acuerdo de paz realizado por el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En relación con los hallazgos más destacados en esta investigación se encuentra la discriminación social y económica a la que se ven sometidos los desmovilizados para acceder a un trabajo digno; comparado con la población civil. De igual modo, a este factor se suma la desidia institucional, ya que se hacen evidentes las dificultades presentes en los procesos de inclusión laboral que se desarrollan desde las instituciones públicas. Por tanto, estos factores propician la exclusión laboral de los desmovilizados, a la vez que siguen discriminándolos como producto de las percepciones que tienen los empresarios frente a la población desmovilizada a causa de su pasado delictivo.

No obstante, algunos empresarios consideran favorable incluir a la población desmovilizada dentro de sus empresas, con la finalidad de rescatar el potencial productivo que posee todo individuo y de esta manera aportar al desarrollo económico y social del país, contribuyendo a la búsqueda de la paz.

Esta investigación es de tipo cualitativa con el objetivo de analizar los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas en la ciudad de Medellín y su Área

Metropolitana, a través de la descripción de las características sociodemográficas de esta población; detallando los factores personales, sociales, culturales, económicos e institucionales que inciden en su inclusión laboral. Además, de identificar las percepciones que tienen los empresarios y los desmovilizados sobre dicho proceso.

Para lograr los resultados se realizaron ocho entrevistas, seis a desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, otra que corresponde a uno de los empresarios que tiene dentro de su proceso de vinculación población desmovilizada y finalmente se realiza una entrevista al coordinador del componente de emprendimiento y empleabilidad del programa Paz y Reconciliación de la ciudad de Medellín, perteneciente a la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR).

Adicional a esto, se realizó un rastreo documental que permitió constatar datos estadísticos, análisis contextual y percepciones generalizadas, obtenidas de diversas investigaciones sobre el tema y desarrolladas por varios profesionales de las ciencias humanas y sociales.

El texto está estructurado de la siguiente manera: en primera instancia se encuentra el planteamiento del problema, en el cual se contextualiza el fenómeno de la población desmovilizada, prevaleciendo la inclusión laboral, además se visibilizan datos estadísticos de algunos departamentos de Colombia, que presentan mayor número de población desmovilizada.

Seguidamente, se encuentra la justificación que aborda el conflicto armado y su trascendencia alrededor de las diferentes problemáticas sociales, económicas, culturales y políticas dadas a través de la historia del país, al mismo tiempo se describe la manera en la cual se aborda la inclusión laboral en un contexto permeado por la violencia.

Posteriormente, se realiza el estado del arte que da cuenta de las diferentes investigaciones donde se plantean factores y percepciones de población desmovilizada, éstas refuerzan y clarifican inquietudes presentes al momento de abordar la investigación. Por su parte, en el marco teórico se tratan las categorías de análisis tales como: inclusión laboral, conflicto armado y desmovilizados; en este se profundiza, mediante autores que contextualizan de manera amplia la temática de la desmovilización y su inclusión laboral. De la misma manera el marco normativo permite develar las leyes y normas que rigen los procesos de desmovilización de los grupos al margen de la ley en Colombia.

Después se encuentran los objetivos generales y específicos orientando la pregunta problematizadora sobre el proceso de inclusión laboral. Por consiguiente, se expone la metodología donde se aborda el tipo de investigación, el enfoque, el diseño metodológico el cual indica la población objetivo, el diseño y selección de la muestra, los contactos institucionales, el contacto con la población y las técnicas de investigación. Dentro de estas se encuentra la revisión de las fuentes, observación participante, diario de campo y entrevista.

Por último, se da a conocer los resultados de la investigación, los cuales fueron obtenidos con el apoyo del software ATLAS.ti para el análisis de información cualitativa. De igual manera se consignan las respectivas conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

2 Planteamiento del problema

La desmovilización en Colombia tiene un impacto social, político, económico y cultural con el fin de lograr la paz, donde hombres y mujeres dejen las armas y se reintegren a la vida civil. Este país ha tenido varios procesos de desmovilización a lo largo de su historia, por la cantidad de

grupos al margen de la ley que han existido, algunos de los cuales emergen en un contexto de desigualdad social y violencia que ha caracterizado a Colombia. El actual momento histórico por el cual atraviesa el país es de gran relevancia, debido al acuerdo de paz al que se llegó con el grupo ilegal organizado más antiguo del país, las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Dicho proceso se convierte en un desafío para el Gobierno y la sociedad en general, teniendo en cuenta que son miles los desmovilizados de las FARC, quienes empezarán a hacer parte de un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR). A lo largo de las últimas décadas se han llevado varios procesos de desmovilización, entre ellos el del Movimiento 19 de Abril (M-19) o las ocurridas a principios del año 2000 con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Es importante señalar que:

Según datos del programa Paz y Reconciliación de la Agencia Colombiana Para la Reintegración, desde el 2006 hasta el momento se han atendido 5479 desmovilizados del conflicto armado, de los cuales 1399 están activos en Antioquia y 736 en Medellín, con edades entre los 18 y 25 años 157 de ellos, entre 26 y 40 años 3920, entre 41 y 60 años 1298, mayor de 60 años 42 y 16 que no registran para un total de 5433.

Del total de desmovilizados que residen en la ciudad 1877 han terminado el proceso, , 186 desmovilizados sin registro de ingreso, 334 en investigación por abandono al proceso de reintegración hace 6 meses, 282 en investigación por causal sobrevivientes, 1 extraditado, 530 fallecidos, 963 perdieron los beneficios, 6 retirados voluntariamente, 37 suspendidos, 452 terminaron los componentes. (Programa Paz y Reconciliación, 2017).

Para tal efecto, el gobierno nacional ha buscado estrategias que permitan que los grupos al margen de la ley dejen las armas y vuelvan a la vida civil, brindándoles la oportunidad de estudio y trabajo, teniendo en cuenta que la inclusión laboral juega un papel crucial en la vida de

los desmovilizados para la sostenibilidad en la legalidad, sin desconocer la difícil tarea, pues son personas que generalmente se encuentran estigmatizadas.

Según datos de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) los 5 departamentos con más desmovilizados son Antioquia con 11.966, seguida de Bogotá con 5.749, Córdoba ocupa el tercer puesto con 3.990, Meta con una cifra de 3.187 y finalmente César 3.076. (Redacción El Tiempo, 2016).

Así pues, que los desmovilizados buscan la manera de hacer parte de la sociedad sin ser rechazados, debido a esto, es necesario promover campañas de sensibilización las cuales permitan a colombianos brindarles la oportunidad de demostrar que quieren cambiar y luchar por hacer parte del tejido social. Medellín como ciudad colombiana no está exenta del conflicto armado por lo tanto, un número considerable de sus habitantes hace parte de la desmovilización. Esto lo demuestran los estudios realizados en diferentes investigaciones efectuadas en diversos grupos.

Según investigaciones sobre el Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de los bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada en la ciudad de Medellín, realizados en la Universidad de Antioquia en el 2008, estos grupos fueron los primeros desmovilizados el 9 de diciembre del 2003, además Medellín es la primera ciudad en enfrentarse a un programa de DDR, siendo la ciudad colombiana con mayor número de desmovilizados. Como lo indican (Espinal, y Valencia, 2008)

Esta población fue atendida por el Programa de Paz y Reincorporación del Gobierno Nacional. La cifra correspondía a 868 hombres del Bloque Cacique Nutibara, 1.617 del Bloque Héroes de Granada y 400 de los bloques Catatumbo, Pacífico, Bananero y otros bloques. (p. 15).

Algunos estudios realizados por la alcaldía de Medellín en compañía de la Corporación Democracia, y de la misma manera, estudios ejecutados por el Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT manifiestan, que con el tema de DDR se busca promover la conversación

ciudadana hacia los retos de la construcción local de paz en todas las comunas de la ciudad, debido a los conflictos ocasionados por la guerra, además los ciudadanos deben aprovechar las oportunidades transformadoras que se les brindan a través de programas con el fin de construir la paz territorial, donde se garantice el buen vivir. (Centro de Análisis Político Universidad EAFIT, p. 2015).

Ahora bien, en Medellín se han desarrollado planes, programas y proyectos en beneficios de los desmovilizados con el fin de brindarles oportunidades en la vida civil. Pues aquellas personas que dejan las armas deben iniciar una vida en la legalidad, con el fin de aportar al nuevo proceso con las FARC, a través de la implementación de los acuerdos establecido en la Habana que hagan posible una la paz sostenible en Colombia.

En la ciudad de Medellín se evidencia gran compromiso por parte de la alcaldía y la Policía Metropolitana, a través de un trabajo en conjunto para combatir las bandas criminales que tienen azotadas las comunas y el comercio de la ciudad. De esta manera se manifiesta el deseo de apoyar los acuerdos de paz generando credibilidad en la ciudadanía y seguridad en los empresarios para la vinculación laboral.

La finalidad de esta investigación es indagar sobre los procesos de inclusión al medio laboral de los desmovilizados del conflicto armado en la ciudad de Medellín, teniendo en cuenta que el trabajo se constituye en uno de los derechos fundamentales como lo estipula la Constitución Política de Colombia de 1991 en su artículo 25 manifiesta que “el trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado, toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”. (p. 16).

El trabajo es una base fundamental para el ser humano porque le permite mejorar su condición de vida y la de sus familias. Así mismo las personas en procesos de reintegración al ámbito laboral, se encuentran deshabituados por su larga permanencia en la ilicitud, además no están capacitados en muchos oficios que requiere el sistema actual. Por lo tanto, es necesario que reciban acompañamiento para integrarse de manera sostenible. Para tener un buen ejercicio laboral es necesario adquirir un conocimiento técnico e intelectual, que les permita desempeñarse en aquellas empresas que les brinden la oportunidad de trabajar.

Actualmente en Medellín hay empresas como Femsa, Coca-Cola, Carvajal, Grupo Éxito, Hermeco, Codensa entre otras, que apoyan estos procesos de reintegración en el ámbito laboral. Del total de desmovilizados que residen en la ciudad solo 2.968 se encuentran empleados, 1641 tienen empleo formal y 1327 cuentan con un empleo informal, mientras que desempleados hay 310 personas. Por otra parte, la población que se encuentra inactiva económicamente es de 793, esto quiere decir que la tasa de deserción de empleo es del 25%. Estos datos fueron suministrados por el Programa Paz y Reconciliación y permiten justificar la investigación desarrollada con el fin de aportar en el conocimiento de los procesos de inclusión laboral de los desmovilizados. (Programa Paz y Reconciliación, 2017).

2.1 Formulación de pregunta

¿Cómo son los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano, que se encuentran desempeñando actividades laborales en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana?

3 Justificación

Los conflictos armados se han presentado hace varias décadas en diferentes partes del mundo, constituyéndose en el principal detonante de múltiples problemáticas, sociales, políticas, económicas y culturales tales como: la lucha de poder; que ha generado grandes brechas de desigualdad social, desintegrando la población a través del desplazamiento y la pobreza. América Latina ha sido permeada por este fenómeno social, tal es el caso de países como Nicaragua y el Salvador, donde el conflicto armado tuvo lugar desde 1980, hasta lograr un acuerdo de paz en 1992. Estos países vivieron momentos de guerra, miseria, criminalidad, debido a los procesos de desarme, dejando miles de muertos y estancando el desarrollo económico. De acuerdo con Gonzales y Romano (citado en Jaramillo, 2015):

Básicamente fue una confrontación apoyado por EEUU y el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN), movimiento político-armado apoyado por los gobiernos de Nicaragua, Cuba y de la URSS. A la raíz del conflicto estaba la disputa por el acceso a la tierra, distribuida equitativamente desde tiempos coloniales y mantenida por una élite resguardada por los gobiernos militares que se sucedieron en la historia de este país después de su independencia. (Jaramillo, 2015).

Así mismo el conflicto armado en Colombia con grupos organizados, se viene presentando desde la década del 1960 hasta la actualidad. Los principales actores han sido las fuerzas del estado y grupos armados llamados ilegales, quienes han contribuido a la guerra que se vive en el país, de manera que la violencia se acrecienta cada día, generando maltrato, exclusión y desplazamiento forzado a la población civil, razón por la cual emigran a otros lugares, enfrentando múltiples necesidades y haciendo un gran esfuerzo para sobrevivir.

Durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX, los partidos políticos tradicionales recurrieron a la violencia para dirimir las disputas por el poder y, en particular, para lograr el dominio del aparato estatal, a tal punto que este accionar puede considerarse como una constante histórica de varias décadas. (Grupo de Memoria Histórica GMH, 2010, p. 112).

Esta problemática da lugar a que la mayor parte de la población permanezca en medio de la miseria, impulsando su ingreso a grupos que se encuentran al margen de la ley, quienes les ofrecen una nueva forma de vida con oportunidades económicas. De esta manera se expone en el libro “Basta Ya”, realizado por el Grupo de Memoria Histórica el cual indica que “aunque en su origen el conflicto armado contemporáneo en Colombia está imbricado con la llamada violencia bipartidista y el Frente Nacional, también está relacionado con las inequidades que se derivaron de este último”. (GMH, 2010, p. 111).

Son muchas las zonas del país azotadas por la violencia de grupos subversivos, de hecho un estudio realizado por la antigua Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) antes de su disipación, identificó las comunidades más golpeadas por la guerra, de los 1125 municipios que hay en Colombia, en cien de ellos se concentran los mayores actos de violencia contra los derechos humanos, desarraigando a los habitantes de sus lugares de origen, y tomando el poder; provocando masacres, desplazamientos y aumentando la pobreza. Así lo menciona el siguiente informe:

Lugares como: Sur de Bolívar, Yondó, el Bagre, Montes de María, el Catatumbo, el Sur Oriente Antioqueño, el Urabá Antioqueño, Chocó, Santander, el Salado, Carmen de Bolívar, Bolívar, la Libertad, Sucre, la Gabarra Norte de Santander, el Tigre, Putumayo, Buenos Aires, Cauca, Universidad de Córdoba entre otros. Siendo estos los más azotados por el conflicto armado que sostienen las Fuerza Armadas de Colombia contra los grupos al margen de la ley tales como: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC), Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). “Según el informe de la Comisión, las masacres ocurridas el 29 de mayo y el 27 de agosto de 1999 dejaron 100 víctimas y provocaron el desplazamiento de por lo menos dos mil personas que terminaron buscando refugio en Venezuela, el país vecino”. (Informe de verdad abierta.com, 2012).

Adicionalmente, en la búsqueda de llegar a acuerdos que permitan el cese de actividades delictivas por parte de los diferentes grupos que se encuentran al margen de la ley, se han fijado procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), permitiendo que los exmilitantes

tengan una participación activa en la contribución de la paz del país. Entendida entonces la desmovilización como: “la baja oficial y controlada de los combatientes activos de las fuerzas y grupos armados, lo que incluye una fase de reinserción en que se proporciona asistencia a corto plazo a los excombatientes”. (Conoir, 2007, p. 7).

Es de resaltar, la labor del Gobierno Nacional con la voluntad de algunos individuos o grupos alzados en armas de querer poner fin al conflicto, llevando a cabo negociaciones que posibilite a los combatientes volver a la vida civil.

Según el Sistema de Estadísticas del Ministerio de Justicia, los desmovilizados que se encuentra en proceso de reintegración hasta el primero de septiembre de 2016 hacen parte de los siguientes grupos:

- 7.854 excombatientes de la AUC que corresponde al 48,6%,
- 6926 correspondientes a las FARC lo que indica un 42,8% y en una cifra menor
- 1.334 ex combatientes del ELN que equivale al 8.2%

Para el caso de Antioquia según la Agencia Colombiana para la Reintegración en el año 2016 se desmovilizaron 56 personas. Además, se brinda una cifra estadística sobre el número de desmovilizados de acuerdo al departamentos y distrito, dónde Antioquia ocupa el primer lugar con mayor número. Hecho que proporciona la pertinencia para este estudio. “Los 5 departamentos con más desmovilizados son: Antioquia con 11.966, seguida de Bogotá con 5.749, Córdoba ocupa el tercer puesto con 3.990, Meta con una cifra de 3.187 y finalmente Cesar 3.076. Datos: Agencia Colombiana para la Reintegración” (Redacción el Tiempo, 2016).

Cabe mencionar que dentro del proceso de desmovilización Colombia ha contado con una línea de programas para la reintegración de los excombatientes, sufriendo modificaciones hasta la actual ruta de atención de la cual se encarga la ACR y que fue creada desde el 2011 como una Unidad Administrativa Especial, fortaleciendo la Política de Reintegración. La atención se brinda a quienes de manera individual desean dejar las armas o a quienes de forma colectiva toman la decisión de acogerse al programa.

En todo este esfuerzo por la reconstrucción del país, se hace necesario no solo la voluntad de las fuerzas de los diferentes órdenes, sino que se hace vital, el papel de la sociedad civil. Teniendo en cuenta que son quienes deben acoger de forma directa a la población desmovilizada. Las empresas por ejemplo deben tomar responsabilidad social con los desmovilizados, a fin de que puedan llevar una vida digna sin arriesgar a que la falta de oportunidades los lleve nuevamente a las filas de estos grupos. Razón que da fundamentos para investigar sobre los procesos de inclusión laboral de dicha población en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.

De este modo la desmovilización busca dentro de su proceso la reintegración económica, enfocado a que las personas que han dejado las armas retomen una vía legal e ingresen a adquirir competencias laborales en las diferentes empresas donde se les brinde la oportunidad; demostrando sus habilidades y capacidades, situación que los obliga a superarse para convertirse en personas capaces de enfrentar cualquier reto que se les presente. Es por ello que se quiere analizar sobre los procesos de inclusión describiendo también las percepciones que tienen las empresas frente a la situación de estas personas y qué tanto están o pueden contribuir a su reintegración en la sociedad.

También, permite indagar sobre las barreras que existen con dicha población, y de esta manera reconocer que son seres humanos, con el derecho a dejar un pasado y construir una nueva vida, alejados de la violencia y contribuyendo al desarrollo del país. De esta manera ver que Colombia se convierta en una nación donde sus habitantes pierdan el miedo y se enfrente con los nuevos desafíos y retos que brinda la vida.

Por otra parte, es necesario reconocer la apreciación que tienen los desmovilizados, sobre el proceso de su incorporación a la vida civil y al mundo laboral. En Colombia es común encontrarse con escenarios de rechazo y exclusión social marcado por la división de las clases, donde se pretende decidir por parte de algunos grupos poblacionales, que existen mejores personas que otras, estigmatizando a ciertos sectores de la sociedad. A eso se le suma la dificultad que presenta el país en materia de acceso al empleo y garantías de un trabajo digno. Esta, realidad es vivida por gran parte de la población, por lo tanto la dificultad se agranda para los desmovilizados. Dicho en palabras de Enzo Nussio (citado por Roldán, 2013).

Una clara evidencia de la situación en que se encuentran los desmovilizados, es a partir de su propia percepción de sí mismos y de su situación sintetizada en el hecho de que ellos afirman que la dificultad principal que afrontan a lo hora de conseguir un empleo se debe a dos razones principalmente: La primera de ellas, es que se consideran estigmatizados por eventuales empleadores lo cual reduce sus posibilidades de ser contratados; en segundo lugar, consideran que sus habilidades y nivel de educación no resultan apropiados para el nivel del mercado laboral legal. (p. 8).

4 Estado del arte

Colombia es un país diverso y como tal está habitado por personas con características sociodemográficas que muestran realidades las cuales van, desde aquellos quienes tienen un trabajo estable con un nivel de vida medio o alto y aquellos que se encuentran en pobreza o extrema pobreza; de acuerdo a la división de clases enmarcada por el sistema capitalista actual.

Teniendo en cuenta lo anterior es innegable que sus habitantes se encuentren permeados por un conflicto armado que ha estado latente durante varias décadas. La población entonces, quienes no desconocen esta realidad, contempla que dicha desigualdad social ha sido uno de los factores influyentes para que el conflicto armado siga vigente.

En el marco de este conflicto se han realizado múltiples procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), por parte de los grupos que se encuentran al margen de la ley; como paso para la reconciliación de las diferencias existentes entre las ideologías de los grupos insurgentes y el Gobierno. Modelos de estos procesos se acogen de diferentes partes del mundo, para una estrategia efectiva de atención, que permita el éxito hacia la mediación y evitar así que los desmovilizados se alcen nuevamente en armas. Tratando de detener acciones beligerantes para mantener el orden social. Estas experiencias exponen los aciertos, pero también algunos desaciertos, con el fin de llevar a cabo el proceso más adecuado posible.

Se puede decir, que las principales reflexiones académicas y aportes teóricos realizados en esta materia surgen del análisis e investigación de estudios de caso, focalizados principalmente en los programas de DDR desarrollados en África. Al respecto es muy frecuente que el lector se encuentre con extensos y profundos análisis de casos como el de Sierra Leona, Mozambique, El Congo y Uganda, experiencias que han generado un sinnúmero de lecciones y aprendizajes que pueden ser utilizados en el desarrollo de los nuevos procesos de DDR.

Seguido de los estudios sobre los procesos de DDR en África, se encuentra la literatura respecto a los casos latinoamericanos que han tenido y continúan presentando un impacto importante en sus sociedades, resultando altamente representativas las experiencias de El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Colombia. (Mejía, 2014, p.p. 30 ,31).

Por su parte, aunque Colombia se ha nutrido de algunos ejemplos, tiene experiencias particulares en este tipo de procesos para la Reintegración, debido a que constantemente han emergido grupos de combatientes al margen de la ley, permaneciendo a lo largo del tiempo. Cabe mencionar que esto se ha dado, con razón, de las ininterrumpidas guerras civiles. Siendo el país latinoamericano con el conflicto armado interno más longevo y con una amplia tradición en

DDR.

Dicho proceso de reintegración, debe llevar una cobertura completa para que sea sostenible, aspectos como el apoyo psicosocial, el apoyo económico y una oportunidad de formación académica se hacen indispensables. En el actual proceso de reintegración que viven los desmovilizados del país es importante indicar la situación que presentan, ya que la mayoría de ellos tienen bajos niveles de escolaridad, y gran parte de sus vidas han estado en zonas donde la cobertura del Estado para satisfacer sus necesidades básicas es insuficiente. Lo que dificulta las posibilidades de una reintegración sostenible; pues se hace más prolongado el tiempo que deben permanecer en los programas del gobierno para luego acceder al mundo laboral. O en ocasiones obstaculizando la permanencia en éste, por el cumplimiento contiguo que deben tener en el programa y la empresa que los emplee. Siendo éste último ámbito, es decir el laboral, uno de los más importantes para permanecer en la legalidad.

El artículo de investigación llamado “La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto en Colombia: Auténtico mecanismo emancipador de la violencia en Colombia” expone algunos de los impedimentos que se tiene para poder acceder al trabajo. Reconocido éste como uno de los derechos y obligaciones sociales enmarcadas en organismos internacionales y nacionales tales como: la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Constitución Política de Colombia.

Así mismo en este estudio donde se realizó una encuesta para un total de treinta empresas, encuadra cuales de ellas, de acuerdo a su ocupación emplean desmovilizados. Nombrando algunas como: el sector de la construcción y el agropecuario con colocación de hasta el 100% seguido de la industria y de servicios; que prefieren no vincularlos y si lo hacen son muy pocas, por último, el sector financiero y de comercio quienes presentan una negativa del

100% para ocuparlos. De acuerdo a esto solo un 19% de la empresa privada está presta para admitir a dicha población. La sociedad se muestra resistente a aceptarlos y ejemplo de ello son los datos mencionados.

Cabe resaltar, que dentro de los hallazgos de esta investigación se tiene que no hay igualdad de condiciones para emplear a los desmovilizados comparado con la demás población civil. Pero paradójicamente se reconoce la inclusión laboral como engranaje para la liberación de la violencia en el país. Así se afirma en el siguiente apartado:

Es indiscutible la evidente y difícil realidad que enfrentan los desmovilizados. En palabras de Enzo Nussio, (2012), estas complejas circunstancias retan la intención de los desmovilizados de vincularse definitivamente a la vida civil. Parte de estas dificultades se ponen de manifiesto en el ámbito laboral, debido a las pocas e injustas oportunidades laborales a las que tienen acceso estas personas; de los más de 35.0002 desmovilizados, apenas 1.733 han logrado vincularse laboralmente gracias a acciones de la Agencia Colombiana de Reintegración (ACR) (Redacción Judicial, 2013). Esta carencia de oportunidades de empleo y la poca protección laboral a los desmovilizados han conducido a que se incrementen los niveles de violencia en los distintos centros urbanos y también al rearme de estas personas, dando lugar al surgimiento de fenómenos como las BACRIM. (Roldán, 2013, p. 109).

Es fundamental mencionar que el proceso de reintegración tiene varias etapas, desde el momento en el que el desmovilizado decide dejar las armas., por consiguiente, debe acogerse a los programas institucionales establecidos por el Gobierno Nacional; entre ellos los encabezados por la Agencia Colombiana Para la Reintegración (ACR). Siguiendo unos parámetros y lineamientos protocolarios para poder acceder a los beneficios otorgados por el Estado.

La ACR es una entidad adscrita a la Presidencia de la República, que está encargada de coordinar, asesorar y ejecutar –con otras entidades públicas y privadas– la Ruta de Reintegración de las personas desmovilizadas de los grupos armados al margen de la ley. Adicionalmente, la ACR diseña, implementa y evalúa la política de Estado dirigida a la reintegración social y económica de las personas o grupos armados al margen de la ley que se desmovilicen voluntariamente, de manera individual o colectiva. La ACR trabaja en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio del Interior y de Justicia y con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Agencia colombiana para la Reintegración. (Roldán, 2013, p.3).

Se entiende que dicha línea comprende las fases de incorporación: inicialmente el Desarme, seguido de la Desmovilización y por último la Reintegración. Esta última ligada a un acompañamiento integral que destaca a cabalidad las estrategias y recursos disponibles, que garantice una adaptación de los excombatientes a la vida civil. Enmarcado en el reconocimiento de que la población debe ajustarse a un estilo de vida opuesto al que estaba habituado y con ideologías muy arraigadas, especialmente para desmovilizados de grupos con tendencias comunistas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Solo por mencionar algunos.

Siendo el sistema capitalista opuesto a la forma cómo ellos interpretan la realidad social. Contrario a lo que sucede con grupos como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que buscan proteger la propiedad privada. Con el reconocimiento de ello, lo que se pretende es que se avale el cumplimiento pleno de sus derechos como nuevos miembros en el marco legal de la sociedad. Por lo anterior es que se llevan a cabo unas etapas específicas por las que debe pasar el desmovilizado, y del desarrollo de estas se encarga la ACR.

Denominada ruta de Reintegración y funciona bajo un esquema de actividades con la persona acorde al proyecto de vida deseado por esta, bajo un esquema reglamentado por beneficios sociales, económicos y jurídicos dentro de la resolución descrita. Incluye actividades de acompañamiento psicosocial, acceso a educación y salud para individuos y sus familias, formación para el trabajo, apoyo en consecución de oportunidades de empleo, acceso a capital semilla y apoyo a proyectos productivos y acciones de reconciliación con las comunidades. (Caballero y Villa, 2014, p. 12).

Como se mencionó anteriormente dentro de la ruta de Reintegración se adquiere la oportunidad de un espacio para el empleo, que para la ACR sería la dimensión productiva. Aquí, es importante destacar que se realizan acuerdos con las empresas que decidan contribuir a la vinculación de excombatientes; teniendo en cuenta algunas restricciones que como para el caso de empresas de seguridad y vigilancia, pueden ser vinculados con la salvedad de que no tengan

acercamiento a las armas para el desarrollo de sus actividades. De no ser así se estaría quebrantando uno de los compromisos y quedarían por fuera de los beneficios ofrecidos por la entidad.

Una de las investigaciones realizada en Bogotá llamada “La Reintegración Social y Económica de Los Grupos Armados ilegales en Colombia: Reflexiones a Partir de La Trayectoria de Nueve Excombatientes” pone de manifiesto las experiencias que atraviesa la población en el proceso de Reintegración a la vida económica, donde es pertinente identificar a través de las entrevistas realizadas en este estudio, cómo los excombatientes advierten el proceso contradictorio que lleva el Gobierno a través de instituciones como la ACR; lo que impide de alguna manera procesos de vinculación laboral exitosos.

Los excombatientes perciben que su acceso a los beneficios se ve fuertemente frustrado por sus condiciones laborales, ante lo que infieren que la ACR no contempla tales circunstancias y por ello muchas veces con el ánimo de no perder sus beneficios deben elegir entre trabajar o participar de la oferta de la reintegración otorgada desde el programa” (Mejía, 2014, p. 103).

No obstante, es de resaltar que la inclusión laboral juega un papel crucial en la vida de los desmovilizados para la sostenibilidad en la legalidad. Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, se destaca en el presente estado del arte una de las monografías titulada “Factores determinantes de la inclusión laboral: estudio de caso desde la perspectiva de las personas en proceso de reintegración”. La cual como investigación pretendía analizar la inclusión laboral de Personas en Proceso de Reintegración (PPR), y qué tanto, se supera la vulnerabilidad de esta población a través de dicha inserción en la ciudad de Medellín. La investigación también deja vislumbrar ciertas dificultades que las personas presentan para que los empresarios contraten su mano de obra. Indica, por ejemplo:

Uno de los principales obstáculos se encuentra en el perfil de las personas que en la mayoría de los casos es proveniente de la ruralidad, con baja escolaridad y sin experiencia laboral formal, características que dificultan su inclusión social y económica de la comunidad receptora. De otra parte, el temor y el imaginario de la sociedad frente al desmovilizado en la no oportunidad participación de ofertas laborales masivas incluyentes para esta población se es un claro reflejo”. (Caballero y Villa, 2014, p. 16).

Al hacer mención de la empresa privada, es necesario reconocer que dentro de los resultados de este estudio realizado se identifica la Práctica de Responsabilidad Empresarial específicamente para el departamento de Antioquia, como una práctica nueva dentro del marco de la sostenibilidad, sobre todo para aquellas que son Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Sin haber una conciencia clara de la importancia que tiene para la sociedad en general, la posibilidad de brindar oportunidades de inclusión laboral a la población desmovilizada puntualmente. Otro aspecto considerable que resalta la investigación, es como la oportunidad de inclusión laboral permite a los excombatientes adquirir una autonomía clara, que facilita el proceso de Reintegración a la vida civil. Proyectándose con mayor claridad en un sistema económico que demanda por lo general ciertas competencias y habilidades que estos deben desarrollar para consolidarse.

Por otra parte, la significación que tiene el reconocimiento de las características sociodemográficas de la población desmovilizada, permite hacer mención del informe más actualizado expuesto por el centro de conocimiento de Política nacional de Reintegración Social y Económica para personas y grupos armados ilegales (PRSE), y el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), en el cual se explica que:

La mayoría de los adultos que se encuentran en proceso de reintegración son hombres (91%) y la proporción de mujeres es del 9%. La cifra anual de mujeres que se han desmovilizado entre los años 2002 y 2008, creció, en promedio un 30%. La mayoría de las personas en proceso de reintegración se encuentran en los rangos de edad económicamente activa. El 63.8% de los adultos desmovilizados registra edades entre los 26 y 40 años; el 26.6% se encuentra entre 18 y 26 años. El restante 9.6% corresponde a mayores de 40 años. (Conpes, 2008, p. 15).

Esta descripción permite mencionar el estudio de Castillo y Moreno (2013) el cual aborda el asunto del acompañamiento psicosocial, dado que es desde allí donde también deben disponer de estrategias que permitan a los desmovilizados adaptarse al mundo laboral, teniendo en cuenta sus diferencias en lo que respecta a edades, niveles de escolaridad, ubicación geográfica del lugar que proceden, e inclusive grupo armado del que se desmovilizan; pues como se mencionó anteriormente esto influye claramente para responder a la forma de habituarse a su nueva realidad. De manera que con las experiencias de grupos o individuos que desempeñen las actividades estipuladas por las empresas después de un adecuado proceso de formación y acompañamiento, se logre disminuir el recelo y las barreras mostradas por los empresarios a la hora de contratar a esta población.

Otro aspecto que señalan las autoras de la investigación titulada “La Reintegración Económica de Personas Desmovilizadas de Grupos Armados Ilegales, como Estrategia de Superación de Vulnerabilidades y Desarrollo de Capacidades” es precisamente el alcance que tiene el reconocimiento de las potencialidades, habilidades, formación e identificación de los diferentes contextos de los exmilitantes.

Por otra parte, si bien no ha sido el foco de atención sobre lo que se quiere abordar en esta investigación, es necesario mencionar como parte elemental para aproximarse al tema de inclusión laboral, la institucionalidad. Entendida esta como ente comprometido en la implementación de Políticas Públicas que garanticen una estabilidad en los procesos de Reintegración y el cumplimiento de los derechos fundamentales, protegiendo la seguridad y promoviendo el desarrollo integral de la población desmovilizada y la de sus familias. La política existente es denominada, Política de Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos

Alzados en Armas (PRSE). De la manera como lo expresa Mejía (2014):

Contemplar la Reintegración Social y Económica de excombatientes de grupos armados al margen de la ley, implica considerar las diversas variables externas e internas que influyen en el desarrollo de una política de este tipo, variables relacionadas con las condiciones estructurales que tiene el Estado para enfrentar ese reto, en donde son relevantes aspectos como la igualdad, la justicia, la equidad, el desarrollo económico, la superación de la pobreza, el acceso a derechos fundamentales de los ciudadanos, la solidez institucional y la seguridad entre otros aspectos que sin duda inciden en el éxito o fracaso de una medida como la oferta de la reintegración social de personas alzadas en armas. (p. 9).

Algunos datos de las investigaciones mencionadas muestran un panorama general de aspectos como la inclusión laboral y las barreras más frecuentes que presenta la población desmovilizada, mostrando esa ruta de atención integral que en algunos desencadena obstáculos para la empleabilidad. Reconociendo que debe trabajarse para mejorar aspectos de índole interno como lo es el caso de la ACR. Otros aspectos importantes como el acompañamiento psicosocial y los retos que deben asumir para mejorar las intervenciones de la población en proceso de Reintegración a la vida civil. Continuando con el desafío de promover la reconstrucción de tejido social, a través de tácticas que proporcione a la sociedad reconocer que la inclusión es trabajo de todos.

5 Marco teórico

La fundamentación del presente trabajo de investigación se apoyará en las posiciones teóricas de distintos autores que abordan de manera amplia el tema de desmovilización y reinscripción en el conflicto armado de Colombia. Así mismo de aquellos que se han referido a la inclusión laboral como tema fundamental para la permanencia en la legalidad de los excombatientes. Autores como Caballero y Villa Cortés (2014) manifiestan que:

La inclusión laboral es la principal fuente de sustento económico de las personas en una sociedad, es esta alternativa la que puede conllevar a disminuir las condiciones de pobreza y las desigualdades sociales. Es una opción que toman las empresas, más no una obligación que impone el Estado; es uno de los mecanismos por medio de la legalidad que tienen las PPR para generar ingresos económicos sostenibles a través de un trabajo digno y como un medio para llegar a superar la pobreza extrema. (p.23).

Cuando se habla de trabajo se refiere a todas aquellas actividades que se realizan tanto material como intelectual, a cambio de unos ingresos económicos, que permiten al sujeto o a las familias mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, se hace difícil que muchos individuos puedan acceder a él. De hecho, la Constitución Política de Colombia de 1991 en su artículo 25 dice que “el trabajo es un derecho y una obligación social y goza en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado, toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”, siendo un derecho fundamental para los individuos. Según Tokman (2006):

El mercado de trabajo se ha caracterizado en las últimas décadas por su inestabilidad y crecientes niveles de desempleo, lo que se traduce en mayores riesgos para los afectados, en particular, en países como los latinoamericanos, donde los seguros de desempleo o los mecanismos estabilizadores de ingresos son insuficientes o inexistentes. (p, 49).

Teniendo en cuenta que en la realidad lo que estipula la Constitución Política respecto a los derechos fundamentales de las personas en muchas ocasiones es vulnerado, es preciso indicar que es en este tipo de circunstancias o escenarios donde el Trabajador Social a través de su quehacer profesional debe generar cambios significativos, velando siempre por la integridad de la persona, siempre partiendo de los principios de justicia, la igualdad, y la solidaridad en pro de las transformaciones sociales; tal cual lo manifiesta el Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia (2015):

El Trabajo Social se concibe como una profesión-disciplina constitutiva de las ciencias sociales, que se desarrolla en el ámbito de las interacciones entre los sujetos, las instituciones, las organizaciones sociales y el Estado, de manera dialógica y crítica. Comporta referentes de intervención que se constituyen en el eje que estructura el ejercicio profesional, confiriéndole un sentido social y político para potenciar procesos de transformación social. (p.22).

También es preciso indicar, la necesidad que urge por hacer de los procesos laborales una gestión recíproca en donde el Estado, las empresas, el trabajador social y la misma sociedad se comprometan a hacer de los procesos de desmovilización una acción más equitativa, garantizando la legalidad en la vida civil y la reinserción a nivel laboral, sin estigmatizar al sujeto que pretende reivindicarse para iniciar una nueva vida que le permita solventar sus intereses de la mejor manera.

Pues no se debe desconocer, que lo que se busca es que todas las personas se incorporen al mundo laboral, sin discriminación alguna de su condición de vulnerabilidad, permitiéndoles el desarrollo de habilidades para obtener los recursos con los que puedan satisfacer sus necesidades básicas. Así se manifiesta desde la Organización Internacional del Trabajo: "El objetivo primario de la OIT es hoy promover oportunidades para que mujeres y hombres obtengan trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y respeto de la dignidad humana" (Somavia, 1999, prr. 3).

Visto desde la perspectiva, de la reintegración social de las personas desmovilizadas, se destacan varios factores que dificultan el acceso a la empleabilidad correspondientes a la responsabilidad que deben tener las diferentes entidades del Estado y la sociedad en general. Así como lo establece la ACR:

La inclusión laboral como la corresponsabilidad entre actores, entendiendo este como que ciertas funciones y deberes es responsabilidad de más de un individuo u organización y sirve de instrumento para generar compromisos y estrategias frente a desafíos por medio de acciones en conjunto de diferentes actores involucrados. Se ha evidenciado hoy 7 años después de puesto en marcha el proceso de reintegración en el país, que los desmovilizados enfrentan barreras para su reintegración en todos los ámbitos: social, económica y comunitaria. (Caballero y Villa Cortés, 2014).

Adicional a esto, se considera la importancia de involucrar las organizaciones privadas, para lograr procesos exitosos, siendo fundamental para la construcción de país, porque permite a

la persona coordinar su estabilidad como sujeto social. “La reinserción tiene que ver con múltiples escenarios tales como la incorporación a una actividad laboral y económica”. (López, 1993, p. 15).

La mirada hacia la reintegración económica como lo llaman algunos expertos, es un punto base para la construcción y procesos de adaptación de personas que se enfrentan a nuevas formas de vida. Donde se pasa de tener un arma como herramienta y medio de sustento, para convertirse en un sujeto con responsabilidades sociales claramente marcadas por un sistema de mercado. Según Aura Duque (2013) el Trabajo Social debe intervenir y promover diferentes elementos que permitan al sujeto participar de su propio proceso de transformación, aliviándolo de los sufrimientos ocasionados por la violencia, la miseria y las diferentes circunstancias envolventes del contexto.

La anterior definición ya promueve los niveles de acción o intervención de Trabajo Social como acción paliativa, acción rehabilitadora, acción preventiva y acción promocional, y se reconoce la intervención en caso ratificándose la su función y sus modalidades tanto familiar como laboral y en salud. (p.36).

No es un asunto fácil, es por eso que se deben implementar estrategias que reconozcan al ser humano y le permitan una reintegración completa, reconociendo sus temores al nuevo mundo que deben enfrentar. Como lo afirma: Thorsell, “en el caso colombiano ha habido un cambio gradual de enfoque hacia la reintegración económica centrada en las personas, que promete ser más efectiva que los esfuerzos anteriores que partieron de una visión neoliberal centrada en el mercado” (Citado en Nussio, 2013, p. 13).

Es precisamente, lo que refiere Thorsell, que el profesional de Trabajo Social debe realizar un proceso articulado, en donde se hilen diferentes redes de apoyo que permitan hacer del proceso de intervención social una labor inclusiva, donde el sujeto sea partícipe y constructor

de su propio desarrollo humano. Según Manfred Max-neff en su texto Desarrollo a escala humana, es indispensable en todo proceso resignificar al sujeto como el actor protagónico de su proceso formativo, axiológico y social. (p. p. 43-49).

En este sentido cuando el sujeto se vincula al desarrollo y satisfacción de sus necesidades es más fructífero su proceso de reinserción respecto al ámbito laboral. Cuando se habla del empleo para una persona en proceso de reintegración, debe haber una relación con las nuevas habilidades para desempeñarse en el campo laboral, de modo que asegure su bienestar y el de la familia. A demás este proceso genera autonomía para la integración de cada persona reinsertada, cabe anotar que tener derecho a un empleo digno hace parte de la resocialización y adaptación de un encuentro con la sociedad civil. Como se explica a continuación:

Según la inclusión laboral de la población desmovilizada es un mecanismo esencial para superar la pobreza extrema, ya que les permite sentirse incluidos, visibilizados e integrados en la sociedad, para poder disminuir la vulnerabilidad de estas personas y así lograr mejorar su calidad de vida. (ACR 2013 citado en Caballero y Villa Cortés (2014)).

Por su parte, el gobierno colombiano busca fortalecer los ingresos económicos de los desmovilizados, generando una serie de beneficios, que les permita suplir sus necesidades básicas. Para acceder a ellos deben cumplir con unos compromisos establecidos dentro del proceso de la ACR como se indica a continuación:

Colombia brinda un beneficio de inserción económica para la población desmovilizada, que corresponde conforme a lo previsto por la legislación nacional a un monto de hasta dos millones de pesos (\$2.000.000) para las personas desmovilizadas colectivamente, y a un monto de hasta ocho millones de pesos (\$8.000.000), para aquellos desmovilizados de manera individual. Sin embargo, la tendencia en otras experiencias internacionales es otorgar créditos de 100 a 500 dólares que ayudan a los excombatientes para iniciar alguna clase de trabajo. (Esteenket 2016. Pg 16).

Así mismo desde el trabajo social se debe realizar procesos de intervención continua, que permitan mediar el proceso de inclusión laboral, pues, el conflicto ha generado graves secuelas,

de la misma posibilitando la restitución de derechos del sujeto que quiere reinsertarse en la sociedad; lo cual pretenden interpretarse con mayor profundidad. Además el profesional debe generar un acompañamiento completo basado en sus principios y en pro de mejorar la calidad de vida. Tal cual lo expresa Martínez (2014) al recitar el pensamiento de Karz, quien indica que La apuesta política del trabajador social debe enfocarse en la reparación de víctimas teniendo como grado de corresponsabilidad en la articulación de relaciones sociales, el bienestar económico y la estabilidad emocional. (p.13).

Pese al esfuerzo que han realizado los equipos interdisciplinarios de la mano del Estado, y el mismo sujeto, aún persisten dificultades que condicionan la accesibilidad a un trabajo digno y equitativo. Teniendo en cuenta que el desempleo en Colombia ha disminuido, no se puede desconocer que algunas influencias de poder determinan el acceso a empleos formales, estas escases se da debido a la alta competitividad en el campo laboral, lo que pone en desventaja a los desmovilizados con la población civil. No obstante, Herrera, y González (2013) Indican que:

Quando miles de combatientes se desmovilizan en una economía desgastada por el conflicto y con sectores privados poco desarrollados o considerablemente afectados, se presenta una escasez de oferta de trabajos en el mercado laboral. En este escenario, al no tener mayores oportunidades de integración en tales espacios laborales, los participantes presentan una alta vulnerabilidad económica (p. 10).

Es necesario recalcar el compromiso que debe adquirir el Estado con la realización de procesos de reintegración a la civilidad de excombatientes. Es de comprender que algunos de ellos no se han enfrentado a procesos de formación académica y no tienen ningún tipo de experiencia laboral que les permita integrarse fácilmente a la sociedad, debido a esto, reciben asesoría por medio del programa Paz y Reconciliación, quien los capacita para vincularse laboralmente y lograr obtener sus recursos económicos. Así mismo, existen algunos conceptos claves que se deben tener en cuenta en el tema de la desmovilización tales son:

El Desarme, definido como la recolección, documentación, control y disposición de todas las armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas de los combatientes, y a menudo también de la población civil. El desarme también incluye el desarrollo de programas responsables de gestión de armas. Por su parte, la Reinserción: es la asistencia ofrecida a los ex combatientes durante la desmovilización, pero antes de un proceso de reintegración más largo y la Reintegración, la cual es el proceso mediante el cual los excombatientes adquieren estatus civil y obtienen un empleo e ingreso sostenibles (Herrera, B. 2013, p. 14).

De igual manera, se debe fomentar la participación de la población desmovilizada en actividades políticas, sociales y culturales para su bienestar, además, abordar temáticas que le permitan adaptarse a la vida civil, por medio de la resolución de conflictos y crear nuevas estrategias de forma de vida, debido a las múltiples complejidades que se presentan en las relaciones humanas. Adicional a esto Velasco y Londoño (2009) lo manifiestan de la siguiente manera:

La reintegración del excombatiente es el inicio de un proceso de restauración de este con su familia, redes sociales y el apoyo que requiere para volver a la sociedad como miembro de ella con derechos y deberes; el éxito de su reintegración dependerá de las habilidades del individuo para hacerse partícipe en los sistemas de relación que caracterizan a la sociedad (p.18).

Importante indicar que el profesional de trabajo social debe fomentar la participación del sujeto, con el fin de hacer de la persona un agente social en su propia transformación. De esta manera los individuos se empoderan haciendo valer sus derechos y adquieren un grado de responsabilidad ciudadana Según Aquín (2000) los profesionales deben de ser pioneros en la participación promoviendo equilibrio en las condiciones de vida:

Los trabajadores sociales intervenimos con nuestra acción profesional en estas distintas instancias. Y en cada una de ellas se puede intervenir en la perspectiva de la construcción de ciudadanía, esto es, la habilitación de sujetos conscientes de sus derechos y responsabilidades, o en la perspectiva de la descuidadización [...], al mismo tiempo de las características de una práctica distributiva [...], cuyo objetivo es lograr una distribución deseada— y al mismo tiempo de aspectos propios de la práctica cultural — sobre las que se forman las líneas de solidaridad y fragmentación entre grupos, y su propósito es la transformación o reproducción de estas herramientas del discurso. (p. 80).

Dentro de este marco, el conflicto armado en Colombia tiene la experiencia de varios procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) por parte de actores que han pertenecido a distintos grupos armados como: el Movimiento 19 de Abril (M19), Ejército Popular de Liberación (EPL), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) entre otros. Esta experiencia debería demostrar la capacidad que se tiene para implementar estrategias de atención, con quienes desean iniciar una vida alejados del caos al que los expone la guerra. Por consiguiente, Nussio, 2013, manifiesta que:

El caso colombiano, con sus múltiples procesos de DDR en las últimas décadas y su riqueza en datos disponibles, nos presenta una oportunidad única para aprender de experiencias pasadas, así como para anticipar los desafíos futuros en el diseño de políticas adecuadas y los problemas de excombatientes que viven y vivirán entre nosotros. (p. 11).

La desmovilización de excombatientes es un aspecto que requiere más interés por parte del Estado Colombiano, donde se hace fundamental la participación de los diferentes actores, aportando desde su quehacer en la formación integral de dicha población. Así mismo es importante reconocer, la trascendencia que tiene la posibilidad de que personas que han vivido durante largos años al margen de la ley puedan reinsertarse a la vida civil, lo cual invita a un compromiso para la creación de programas oportunos y donde se vincule a toda la sociedad proporcionando garantías para su permanencia en ella. De ahí que:

El gobierno debe cuidar más del proceso de reinserción y vincular más decididamente a ella a los gremios, las organizaciones sociales, los partidos políticos, las instituciones estatales, los medios de comunicación, y al ciudadano común, mostrando que ella compete no solamente al Estado y a las organizaciones desmovilizadas. Hay una queja generalizada por el bajo perfil de la reinserción. Se hace necesario venderle a la opinión el proceso de reinserción, manejarlo simbólicamente, mostrar lo positivo de él, y hacer que la gente lo asocie a un proceso mayor y mucho más importante: el de la reconciliación nacional. (López, 1993, p. 28).

Se considera trascendental la participación de los diferentes actores a nivel nacional e internacional, dado que, las consecuencias de la guerra trascienden a nivel mundial, así mismo repercuten en todas las dimensiones del país, lo que se busca es contribuir para lograr la paz. Por consiguiente, el informe del CONPES define la reintegración como el proceso mediante el cual:

Los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible. La reintegración se lleva a cabo primordialmente a nivel local, hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional". (Castrillón y Moreno 2013. P. 55).

Cabe resaltar la trascendencia de los procesos de reintegración, ya que su tendencia colectiva aumenta las posibilidades de interacción con la comunidad, donde los beneficios sean generalizados para aumentar la aceptación de la población desmovilizada dentro de la sociedad.

Como lo manifiesta Astrom (2015):

La reintegración puede entenderse como un puente que permite el tránsito de los combatientes de la guerra a su incorporación en la vida civil, y es necesario para evitar la reincidencia y conseguir la estabilidad en la legalidad. Antes el enfoque de los programas de reintegración era individual, se concentraba en cada excombatiente, pero ahora incluye también trabajo colectivo con las comunidades, teniendo como eje central la idea de que si la sociedad civil no recibe beneficios puede reavivarse el conflicto. (pg. 17).

Así mismo el conflicto armado se ha centrado en muchas zonas del país, dejando miles de muertes, desplazamiento, minas antipersonales, donde muchas personas lo han perdido todo, sin embargo, luchan en medio de la guerra y el dolor. Para la búsqueda efectiva de una paz verdadera, se requiere del compromiso de toda la sociedad. De tal manera que la ACR (2013) manifiesta:

El conflicto armado en Colombia tiene una trayectoria histórica importante, las diferentes guerras derivadas del anhelo de poder, de los partidos políticos desencadenaron grandes desigualdades sociales en el pasado, estas fueron generando, impotencias, sublevaciones, desacuerdos en la mayoría de los individuos; quienes al ver violados sus derechos fundamentales, fueron concentrándose para revelarse ante el Estado. Mucho se habla de procesos desmovilización, pero para que sean efectivos debe haber compromiso de todos los actores que conformamos esta

sociedad. (ACR 2013, citado en Caballero y Villa Cortés, 2014).

Teniendo en cuenta datos estadísticos de investigaciones, relacionados con la duración de conflictos armados en el mundo, Colombia representa uno de los países con mayor durabilidad en la guerra. Establecido así por Herrera, & González, (2013), revelan que el conflicto armado en Colombia se ha catalogado como una de las confrontaciones más complejas en el mundo (Salazar, 2004) ya que presenta características culturales y sociales que han entorpecido una solución. Muestran comparaciones internacionales, el conflicto interno de Colombia hasta la fecha, como el cuarto en duración de los últimos cincuenta años, sin tener en cuenta que todavía persiste.

A este respecto, se evidencia la dificultad para disolver el conflicto interno, teniendo en cuenta que la población se encuentra en desacuerdo con relación al manejo de los recursos desde las diferentes entidades del Estado, este monopolio impide que haya igualdad económica. Así mismo autores como Nietzsche (2003), Ballentine y Sherman (2003). Mediante sus análisis manifiestan que:

Los conflictos armados en países en desarrollo como Colombia se presentan debido a los resentimientos ocasionados por la administración de los recursos económicos, [...] los cuales han permitido la desigualdad social, ya que no hay equidad en la repartición de las riquezas derivadas de estos recursos, además por las políticas gubernamentales que impiden que muchos sectores se beneficien de estas riquezas. (pg.7).

Con el objeto de profundizar en el conflicto, existen diferentes apreciaciones que dan cuenta del resurgimiento de grupos ilegales y del respaldo que reciben por parte del narcotráfico. Situación que pone en aprietos al Estado, generando inconformidad y desesperanza en la

población con relación a la efectividad y protección que debe brindarles. Así mismo, lo verifica el Grupo de Memoria Histórica:

Un estudio realizado por - GMH (2005 - 2012) marca el conflicto armado como una ofensiva del Estado que alcanzó su máximo de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando pero no doblegado a la guerrilla, quien se reacomodó militarmente, además esto produce los fracasos de la negociación política en los grupos paramilitares, lo cual deriva en un rearme que viene acompañado de un violento reacomodo interno entre sus estructuras altamente fragmentadas, por el narcotráfico y desafiantes frente al estado (pg. 11).

Los partidos políticos en su afán de tener el poder han ocasionado gran parte del conflicto armado en Colombia para lograr el dominio estatal del país. No es un secreto que la violencia ha atacado fuertemente a los movimientos agrarios, obreros, populares y sociales, aglutinando sus ideales, logrando alcanzar su máximo nivel de crímenes y desplazamientos a lo largo de la historia. Según señalan Sánchez y Chacón (2006), “el conflicto violento pudo encontrar sus orígenes y explicaciones en variables socioeconómicas de pobreza y desigualdad, injusticia social” (Sánchez y Chacón 2006, citado en Yaffet, 2011. pg. 11).

Con referencia al ejercicio del poder local, se presentan controversias, las cuales se solucionan a través de amenazas, vacunas, extorsiones por parte de grupos insurgentes auspiciados por algunos sectores políticos, y judiciales, así lo manifiesta Sánchez y Chacón (2006).

La descentralización trasladó el conflicto a una disputa por el poder local, lo que se manifiesta en el uso de la violencia ya sea para apropiarse de los bienes y recursos públicos, para influenciar los resultados políticos y electorales de conveniencia para los grupos irregulares o para consolidar su dominio territorial desde lo local (P. 11).

Llama la atención, como en el conflicto armado los intereses personales y el ansia de poder afectan de manera considerable las relaciones entre las personas, entidades y países del mundo, anteponiendo inclinaciones y convicciones particulares con la finalidad de apropiarse de

los recursos que son universales. Según Wallensteen (2007) “define el conflicto como la situación social en la cual un mínimo de dos partes pugna al mismo tiempo para obtener el mismo conjunto de recursos” (P, 7).

Sumado a esto, las representaciones sociales existentes en los grupos ilegales han marcado precedentes que propician estigmatización a la hora de vincularse laboralmente, de hecho, se evidencia la necesidad de cambiar los paradigmas en pro de la voluntad de cambio y su aceptación en la sociedad. Así lo expresa Marková (1996) retoma en su definición la interdependencia entre lo individual y lo social:

La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos “van más allá” de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas. Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se reconstruye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje. Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes. Además, estos dos elementos son rasgos fundamentales de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como por ejemplo los idiomas, los paradigmas científicos o las tradiciones. Si no fuese por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría como tal. (Citado en Araya 2002, p. 29).

Al mismo tiempo, la estigmatización, el bajo grado de escolaridad, la desconfianza, la ausencia de perdón y el miedo que le generan a la sociedad, la población desmovilizada del conflicto armado colombiano, obstaculiza la vinculación laboral. De esta manera Nussio (2012) revela que: “Es innegable que no existe una estabilidad laboral de los desmovilizados garantizada desde la misma sociedad. Como lo establece un desmovilizado de Medellín, “He hablado con muchos compañeros que le han dado un trabajo y a los ocho o quince días el empresario se da cuenta que el “man” es desmovilizado y entonces ya no hay más trabajo para él”. (P, 12).

6 MARCO NORMATIVO O LEGAL

El marco normativo permite evidenciar las leyes y las normas que rigen los procesos de desmovilización de los grupos armados al margen de la ley y por ende los procesos de inclusión laboral de estas personas, entre las normas consultadas están:

Ley 1424: tiene como objetivo principal la justicia y la reparación de víctimas de desmovilizados de grupos organizados al margen de la ley

El Artículo 2° dice que el Gobierno Nacional promoverá un acuerdo de contribución a la verdad histórica y la Reparación con aquellas personas que, habiéndose desmovilizado de los grupos armados organizados al margen de la ley, hubieren incurrido únicamente en los delitos descritos en el artículo anterior, en los términos allí establecidos.

Ley 975, 2005 o Ley de Justicia y Paz: su principal objetivo es facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

Así mismo, el artículo 22 expresa: “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”, el cual es complementado por el artículo 10 de la Ley 418 de 1997 (pg. 18)

El artículo primero de la presente Ley, admite “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.” (Ley 975, 2005).

Decreto 128 de 2003: fue modificado durante el mandato del presidente Álvaro Uribe, por la Ley 782 de 2002, para la reincorporación de los desmovilizados a la vida civil, además para

facilitar el diálogo, los acuerdos y la desmovilización de grupos armados, así mismo el Decreto 200 de 2003, con el cual se crea el programa para la reincorporación a la vida civil de excombatientes y alzados en armas. Así se evidencia en el siguiente apartado:

La anterior norma, se sitúa según los acuerdos con las organizaciones armadas al margen de la ley o en forma individual, que las personas desmovilizadas del conflicto armado tienen la oportunidad de beneficiarse, de todos los programas de reincorporación socioeconómico, además pueden desarrollar un proyecto de vida de manera segura y digna, la cual debe ser establecida por el Gobierno Nacional, en la medida que lo permita su situación jurídica. Así mismo, se les permitirá llevar a cabo los procesos de reincorporación a la vida civil, teniendo en cuenta la desmovilización voluntaria. (Decreto 128, 2003).

Por otra parte, esta norma señala una Política de reincorporación a la vida civil de los desmovilizados, la cual permitirá desarrollar programas que los favorezcan, de acuerdo con lo anterior en su artículo 2 refiere todo lo relacionado con los procesos de desmovilización, igualmente en su artículo 4 muestra todas las garantías de los derechos humanos, del mismo modo en su artículo 5 especifica todos los Beneficios preliminares, de la misma manera, en los artículos del 6 al 10 hablan de los Procesos de reincorporación a la vida civil y sus beneficios. (Decreto 128, 2003).

Decreto 2601, 2011: Mediante el cual crea y reglamenta el procedimiento para la suscripción del Acuerdo de Contribución a la Verdad Histórica y la Reparación, así como la verificación de requisitos para efectos de la solicitud y otorgamiento de los beneficios jurídicos de los que trata la Ley 1424, 2010.

Además, se reglamenta la Ley 1424 de 2010. En ejercicio de sus facultades constitucionales y legales, en especial de las conferidas por los artículos 189 numeral 11 de la Constitución Política y 9 de la Ley 489 de 1998, considera que la Ley 1424 de 2010 es uno de los instrumentos que integran el modelo nacional de justicia transicional del que hacen parte la Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz), la Ley 1421 de 2010 (Ley de Orden Público) y la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) entre otras. (Decreto 2601, 2011).

La presente Ley sólo se puede otorgar a las personas desmovilizada de los grupos armados al margen de la ley que hubieran incurrido únicamente en los delitos de concierto para delinquir simple o agravado, utilización ilegal de uniformes e insignias, utilización ilícita de equipos transmisores o receptores y porte ilegal de armas de fuego o municiones de uso privativo de las Fuerzas Armadas o de defensa personal, como consecuencia de su pertenencia a dichos grupos (Decreto 2601, 2011).

Por medio de este decreto se permite la participación de los desmovilizados en el desarrollo de proyectos sociales, así como el cumplimiento de las actividades del proceso de reintegración y la observación de la buena conducta.

Por su parte la Política Nacional de Reintegración Social y Económica para Personas y Grupos Armados Ilegales se encuentra en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. Su objetivo es diseñar planes, programas y proyectos, que beneficien a los desmovilizados, logrando su integración en la oferta social y económica del Estado, de igual manera, fomentar el acompañamiento para incrementar la posibilidad de mejorar la condición de vida de la población desmovilizada y sus familiares. De esta forma, resaltar la corresponsabilidad que impulse a los desmovilizados a convivir positivamente en su entorno familiar y comunitario, comprometiéndose con la superación y la permanencia de la legalidad. (CONPES 3554, 2008)

También, el Acuerdo Municipal 71, 2006: Por el cual se crea el programa de Paz, Reconciliación y Reinserción en el Municipio de Medellín.

El Concejo de Medellín, mediante el artículo 313 de la Constitución Nacional, Acuerda en su artículo 1^o institucionalizarse en el Municipio de Medellín el programa de Paz, Reconciliación y Reinserción, con el fin de darle continuidad a las políticas de paz que

actualmente viene desarrollando la oficina de paz y reconciliación de la Administración Municipal y el Gobierno Nacional. (Acuerdo 71, 2006)

Según este acuerdo, se crea programa de Paz y Reconciliación con el fin de fomentar proyectos empresariales que permitan al reincorporado obtener un ingreso económico, que sirva de apoyo para el desarrollo de las actividades académicas y sociales, además los capacita para la vinculación laboral en empresas privadas.

Igualmente, hace acompañamientos tanto individuales, familiares y comunitarios, con el fin de fortalecer los vínculos socio-afectivos, para que los reinsertados logren una mejor adaptación al nuevo modelo de vida. Así mismo fortalecer de manera integral los procesos de convivencia pacífica en los diferentes barrios del Municipio de Medellín, a través de mecanismos de participación y organización. (Acuerdo 71, 2006. p 1).

El Artículo 3° del mismo acuerdo, propicia dar sostenibilidad con carácter de política de Estado local, donde la administración Municipal evaluará los programas, proyectos y acciones que actualmente adelanta en esta materia.

De tal modo, el Artículo 4°, manifiesta que el programa de paz, reconciliación y reinsertación está dirigido a facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de grupos armados organizados al margen de la ley, en concordancia con las políticas nacionales sobre el tema. (Acuerdo 71, 2006).

7 Objetivos

7.1 Objetivo General

Analizar los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano que se encuentran desempeñando actividades laborales en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.

7.2 Objetivos Específicos

- Describir las características sociodemográficas de la población desmovilizada que se encuentra desarrollando actividades laborales en la Ciudad de Medellín y su Área Metropolitana
- Detallar los factores sociales, personales, económicos, institucionales y culturales que influyen en los procesos de inclusión laboral que se llevan a cabo en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana con las personas desmovilizadas de los grupos armados al margen de la ley.
- Identificar la percepción que tienen tanto los empresarios como las personas desmovilizadas sobre los procesos de inclusión en el ámbito laboral que tienen lugar en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana

8 Metodología

8.1 Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cualitativa, puesto que partió de una pregunta problematizadora la cual se refiere a: ¿Cómo son los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano que se encuentran desempeñando actividades laborales en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana?, planteándose la posibilidad de que esta se lleve a cabo de manera flexible, propia de este tipo de investigación y donde se tiene en cuenta que ésta permite reconocer la construcción que han realizado los sujetos sobre su realidad. Según Salgado (2007a)

La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. (p. 71).

Asentando, por supuesto, las pautas que se requieren para que esta sea confiable; dentro de las que se destaca, la credibilidad. A través de la información obtenida en los resultados “que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten” (Salgado, 2007b, p, 75).

Es una investigación descriptiva porque con ella se pretende analizar los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado en la ciudad de Medellín, por medio de la descripción de las características sociodemográficas y los procesos de inclusión que se llevan a cabo en la ciudad. Lo anterior basados principalmente en la información obtenida al aplicar la técnica de investigación llamada entrevista.

8.2 Enfoque

La investigación se desarrolló desde un enfoque fenomenológico, paradigma Comprensivo o Interpretativo, el cual destaca el énfasis sobre lo individual y sobre la experiencia subjetiva: “la fenomenología es la investigación sistemática de la subjetividad” (Bullington y Karlson, 1984, p.51; citado por Tesch, 1990, p.49).

El enfoque posibilita entender los fenómenos desde el punto de vista de los participantes, buscando los significados para contextualizar las experiencias de cada sujeto, donde los temas abordados no son algo ajeno a sus cotidianidades. (Creswell, 1998; Álvarez-Gayou, 2003; y Mertens, 2005; Citado por Hernández, Fernández, & Baptista 2006, p. 713)

8.3 Diseño metodológico

El diseño metodológico permitió fijar la ruta para el acercamiento al objeto de estudio, de manera que se lograra dar respuesta a los objetivos propuestos inicialmente, sin embargo, es preciso indicar que surgieron modificaciones durante el proceso. Considerando que, aunque se trata de llevar un orden riguroso, este no es homogéneo. Así pues lo indica Galeano (2004).

“Dado que no existen procesos estandarizados, ni caminos fijos el investigador cualitativo es un artífice. Es alentado a crear su propio método o a refinar los existentes” (p. 23).

8.3.1 Población objetivo.

La población objetivo de este estudio, fueron las personas desmovilizadas de grupos al margen de la ley, quienes hicieron parte del conflicto armado colombiano y que se encuentran laborando en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana; a través de los procesos de reinserción social adelantados por las diferentes instituciones públicas del país. Al igual que aquellas personas

miembros de las empresas que hacen parte del proceso de acompañamiento de dicha población dentro del ámbito laboral.

8.3.2 Criterios de inclusión.

Dentro de los criterios para incluir los participantes de la investigación se tuvieron en cuenta los siguientes:

- Personas desmovilizadas de alguno de los grupos al margen de la ley que han hecho parte del conflicto armado en Colombia.
- Desmovilizados que se encuentran laborando actualmente en la ciudad de Medellín o su Área Metropolitana.
- Personas encargadas de realizar el acompañamiento en las diferentes empresas que tienen dentro de su proceso de vinculación a población desmovilizada
- Personas de diferentes sexos.
- Población mayor de edad

8.3.3 Diseño y selección de la muestra.

La muestra poblacional para la investigación fue intencionada, se advirtió a través de ella la pretensión de destacar a quienes tienen un papel característico de la población en estudio, para la cual se tuvo en cuenta: sexo, (varones y mujeres), la edad (mayores de 18 años).

Es una muestra no probabilística ya que inicialmente no se tuvo conocimiento puntual del universo de personas desmovilizadas que han sido sujetos de procesos de reinserción laboral y por tanto en la selección de la muestra “no hay ninguna garantía de que todas las unidades tengan

alguna oportunidad de ser incluidos” (Cerde, 1993, p. 302).

8.3.3.1 Contactos institucionales.

Se inició con una aproximación al objeto de estudio y su población en la sede de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) ubicada en la ciudad de Medellín, allí se hizo una primera solicitud para tener acceso a los desmovilizados de manera que se lograran obtener las entrevistas, acceso que quedó en estudio por parte de las personas encargadas en la institución.

El segundo acercamiento se realizó en el Museo Casa de la Memoria, donde se obtuvo información de que realizaban procesos directamente con los excombatientes, pero ocurrió igual que en la ACR, por ser una población con un tema de seguridad tan delicado, se tiene bastante restricción al acceso de información sobre ellos. Por tanto, el trámite siguió un proceso institucional a través del cual las respectivas áreas encargadas de intervenir a esta población revisaron la pertinencia y la posibilidad del acceso a esta información.

En tercera instancia se realizó el acercamiento a las organizaciones que en sus procesos de vinculación han tenido a la población desmovilizada como aporte a sus prácticas de Responsabilidad Social Empresarial. De acuerdo a los informes registrados en línea por periódicos como el Universal de Cartagena. Se halló información de empresas como Sodexo, Grupo Bolívar, Bancolombia, EPM, Grupo Éxito, entre otros. Se procedió entonces a la comunicación con el área de gestión humana de dos de las empresas, ubicadas en la ciudad de Medellín las cuales son: Grupo Bolívar y Sodexo. A estas se les envía la solicitud de acceso a través de correo electrónico quedando a la espera de una respuesta.

Todas estas gestiones se realizaron desde el mes de enero de 2017 teniendo en cuenta la complejidad del proceso y la dificultad del acceso a la información de las personas desmovilizadas.

8.3.3.2 Contacto con la población.

El acercamiento con la población se realizó por medio del programa Paz y Reconciliación de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) ubicada en la ciudad de Medellín. Ellos permitieron el contacto de algunos desmovilizados que pasaron por el proceso en la institución, A sí mismo se logró entrevistar a dos desmovilizados que ya hacen parte de la ACR como funcionarios contratados directamente por el Estado. Por su parte dos de las seis entrevistas realizadas se lograron llevar a cabo por el acercamiento que algunas personas tienen con dicha población por su importante trabajo comunitario.

8.3.4 Técnicas de investigación.

La investigación social se apoya de una serie de técnicas las cuales posibilitan el acercamiento a las realidades de cada sujeto, con el fin de hacer un estudio fidedigno del fenómeno que se quiere conocer o analizar. Dentro de estas se encuentran: observación participante, diario de campo y entrevistas, las cuales se utilizaron para esta investigación.

8.3.4.1 Revisión fuentes secundarias.

La revisión bibliográfica se llevó a cabo a través de varias opciones de búsqueda. Una de ellas corresponde a las bases de datos, sobre las cuales tienen acceso los miembros de la Universidad Minuto de Dios. En ellas se encuentran investigaciones tales como: “La Inclusión Laboral de los Desmovilizados del Conflicto en Colombia: Auténtico Mecanismo Emancipador de la Violencia

en Colombia. A sí mismo publicaciones académicas como las de Enzo Nussio, sobre el Desarme, Desmovilización y Reintegración de Excombatientes: políticas y actores del posconflicto. Emplazadas en el motor de búsqueda especializada EBSCOhost.

Investigaciones como La Reintegración Económica de personas Desmovilizadas de Grupos Armados Ilegales, Como Estrategia de Superación de Vulnerabilidades y Desarrollo de Capacidades; de Castillo y Moreno fue ubicada directamente del repositorio de UNIMINUTO.

Como parte para hallar la bibliografía se contó con otros espacios académicos, como lo fue la biblioteca de la Universidad de Antioquia, donde se situaron varias tesis y monografías. Para mencionar algunas se contó con el estudio llamado “Factores Determinantes de la Inclusión Laboral: Estudio de Caso desde la Perspectiva de las Personas en Proceso de Reintegración” de Ana Caballero y Carolina Villa, realizada en el año 2014. Dentro de este proceso, el Museo Casa de la Memoria hizo parte importante, ya que la visita al lugar facilitó el acercamiento de algunos libros relacionados con las categorías abordadas tales como: conflicto armado y dentro de los cuales libros como: ¡Basta Ya! del Grupo de Memoria Histórica (GMH) enriqueció la investigación. Otros autores como Alfredo Molano con su libro “Ahí Les Dejo Esos Fierros” fortaleció y profundizó nuestra cosmovisión sobre la realidad de los desmovilizados, siendo esta última, otra categoría más del estudio.

No menos importante fue la posibilidad de recorrer espacios del Sistema Bibliotecas Públicas de Medellín, donde se localizaron libros como la “Sistematización del Programa Paz y Reconciliación Modelo de Intervención Regreso a la Legalidad” de la alcaldía de Medellín 2007, ejemplar que permitió reconocer el trabajo de las organizaciones involucradas en la ruta de reintegración de esta población.

La Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc) y bibliotecas electrónicas como SciELO, hicieron además parte del proceso para contar con tan importante información.

8.3.4.2 Observación participante.

A través de esta técnica se permite realizar la reflexividad, la cual proporciona la comprensión de la interacción que se da entre los sujetos y su entorno. Características que conllevan a una interpretación de dichas realidades por parte de los investigadores y que favorece una comprensión de significados para dar respuesta a muchas de las cuestiones que se pretenden analizar. La observación participante “supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos vinculados tanto como formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas” (Vasilachis, 2006, p. 125).

8.3.4.3 Diario de campo.

Esta es una herramienta fundamental en el proceso de investigación, pues, facilita la interpretación de aquellos sucesos observados, reconociendo testimonios, posturas y experiencias para comprender la construcción de vida de los sujetos desde las cotidianidades. Pero como lo explica Cerda (1993) “en ningún momento se debe confundir este tipo de diario con los relatos literarios a que nos tienen acostumbrados algunos escritores, que son más autobiografías que una descripción de los hechos, experiencias y situaciones observadas” (p. 240). (Véase anexo 3).

8.3.4.4 Entrevistas.

Una de las técnicas utilizadas en esta investigación para la recolección de la información es la entrevista, la cual se ha convertido en una herramienta práctica a la hora de realizar cualquier

tipo de estudio, vinculada tanto a investigaciones cuantitativas como cualitativas. Para el caso en particular de esta investigación, pretendía que diera lugar a la interacción con el otro, admitiendo enriquecer la experiencia de su aplicación. Teniendo en cuenta que todo lo que se va desarrollando durante la interacción abre la posibilidad de adentrarse a esa realidad que se quiere descubrir. Como lo expresa la siguiente autora:

La complejidad de lo social, plantea la necesidad de optar por mecanismos y propuestas de investigación que permitan incursionar en el terreno de la configuración de sentido y la interacción como vías para avanzar en la comprensión subjetiva de la realidad. (Vélez, 2002, p. 2).

Se convierte entonces, en la posibilidad de una comunicación expresiva; proporcionando la reconstrucción de un pasado y generando la posibilidad de interpretar contextos que permean a la sociedad. Desde sus realidades atesoran experiencias para la edificación colectiva.

Si bien se ha mencionado la afabilidad de la entrevista en general como instrumento de la investigación social, cabe resaltar para este estudio en específico se realizó la entrevista semiestructurada; diferenciada de la entrevista abierta y en profundidad, pues ésta, tiene la particularidad de realizarse con la autonomía para exponer las preguntas y aumentarlas o disminuirlas en el caso que se requiera.

Las entrevistas fueron dirigidas directamente a desmovilizados que hicieron parte de grupos armados al margen de la ley, pero que actualmente se encuentran laborando en la ciudad de Medellín. Por otra parte se realizó la entrevista a uno de los empresarios que tiene dentro de su organización procesos de vinculación y acompañamiento de la población desmovilizada. Es oportuno mencionar que se proporcionó a los participantes una clara justificación sobre el propósito de la investigación y el rol de cada uno dentro de ella. Así mismo la voluntariedad con la que realizan su intervención aclarando la confidencialidad de la información suministrada,

además la utilización exclusiva de ésta para fines académicos. Razón por la cual se utilizaron códigos manteniendo el anonimato de quienes participaron. Brindando la tranquilidad de hacer preguntas sobre el proyecto y la comprensibilidad de retirarse del mismo si así lo consideran pertinente. (Ver Anexo 1. y 2. Guía de entrevista para desmovilizados y empleadores).

8.4 Matriz Metodológica

Ruta metodológica de investigación. Tabla 1

Objetivo General: Analizar los procesos de inclusión laboral de las personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano que se encuentran desempeñando actividades laborales en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.

Objetivos Específicos	Categoría	Muestra	Técnica	Instrumento
Describir las características sociodemográficas de la población desmovilizada que se encuentra desarrollando actividades laborales en la Ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.	Desmovilizados	3	Entrevista semi estructurada	Guión de la entrevista Diario de campo
Detallar los factores sociales, personales, económicos, institucionales y culturales que influyen en los procesos de inclusión laboral que se llevan a cabo en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana con las personas desmovilizadas de los grupos armados al margen de la ley.	Desmovilizados Conflicto armado Inclusión laboral	3	Entrevista semi estructurada	Guión de la entrevista Diario de campo
Identificar la percepción que tienen tanto los empresarios como las personas desmovilizadas sobre los procesos de inclusión en el ámbito laboral que tienen lugar en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.	Desmovilizados Inclusión laboral	1	Entrevista semi estructurada Observación participante	Guión de la entrevista Diario de campo

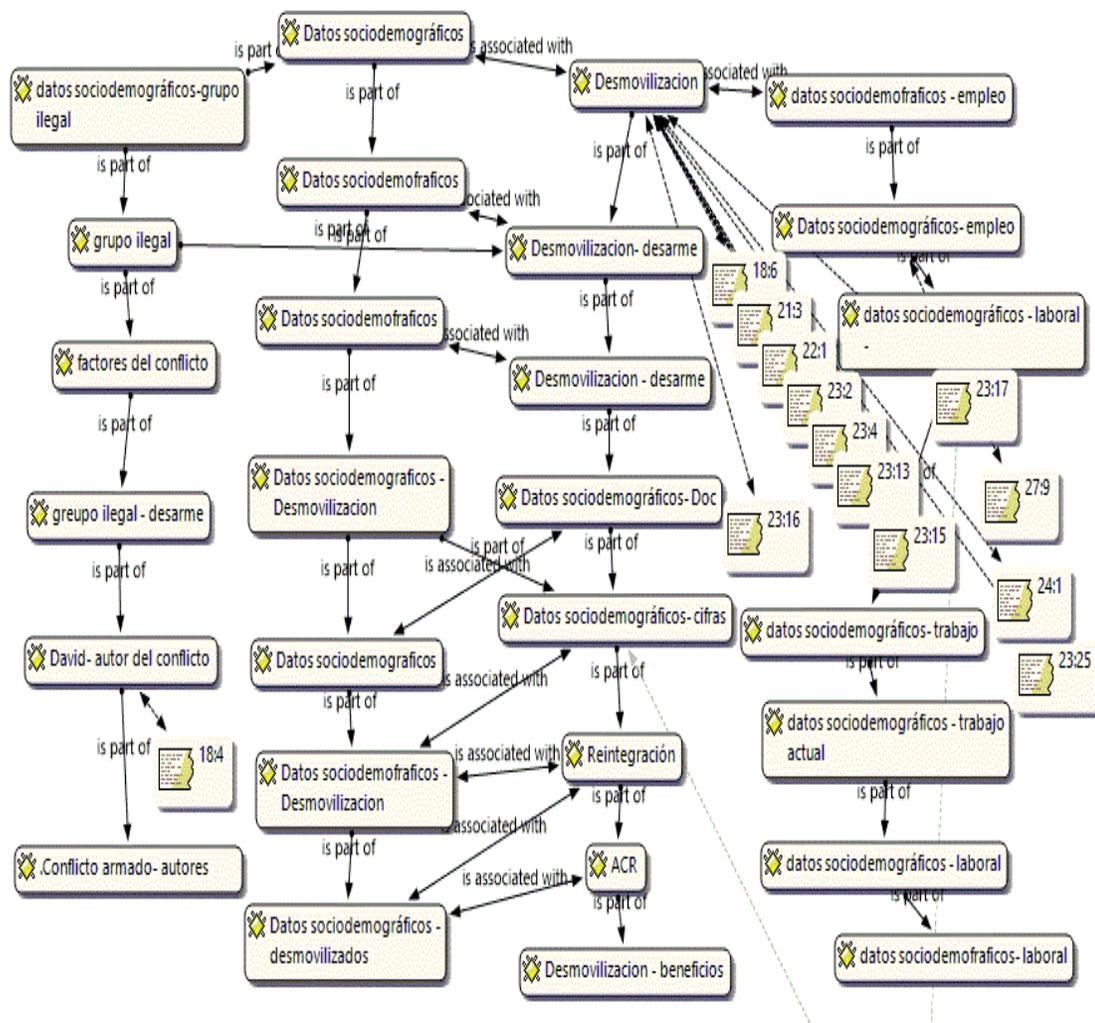
Fuente: Elaboración propia, 2017.

8.5 Análisis de la información

El análisis de la información recopilada en las entrevistas, se realizó con la ayuda del software Atlas ti, el cual permitió establecer una relación entre los conceptos teóricos y empíricos para su posterior interpretación, creando códigos que permite entrelazar la información.

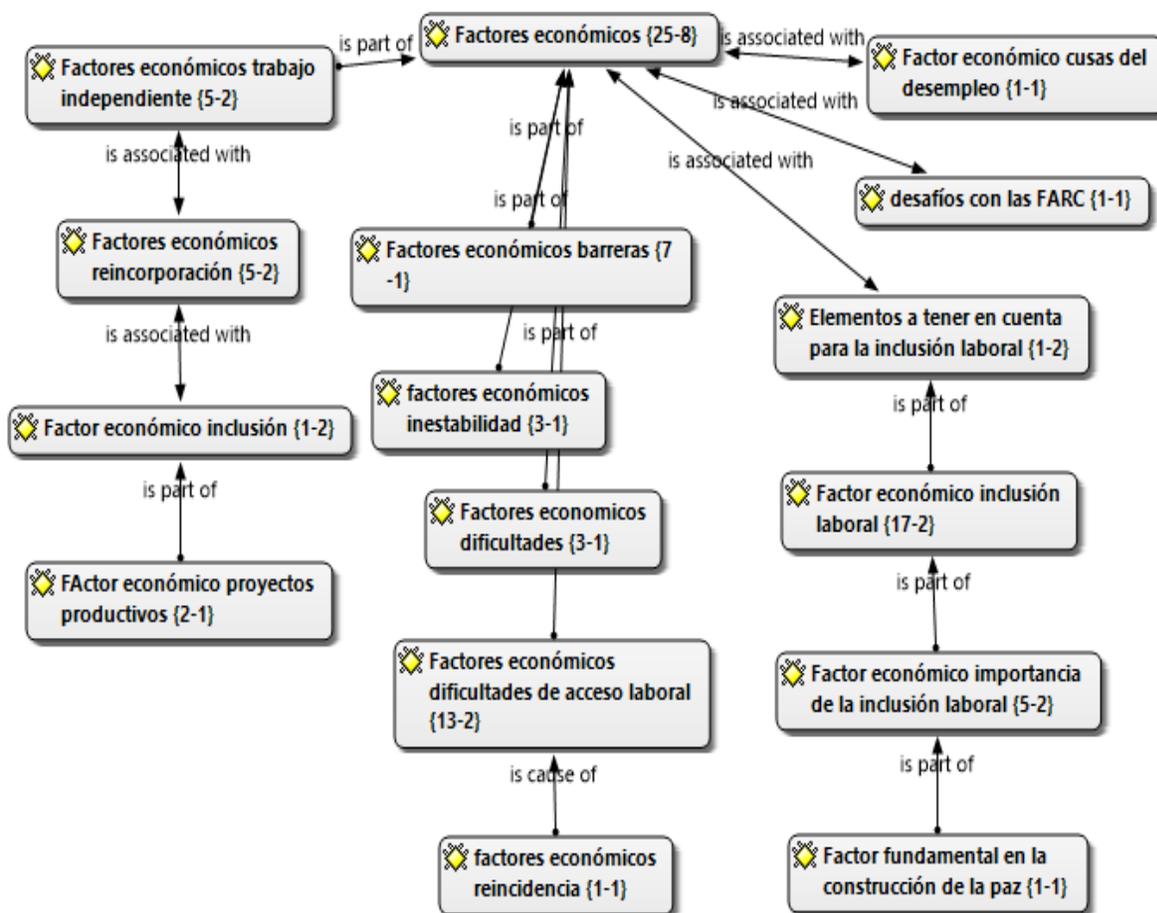
Según manifiesta Muhr y Friese (2004) “ATLAS.ti es un programa computacional, que se utiliza como herramienta para el análisis cualitativo, facilitando la organización, manejo e interpretación de grandes cantidades de datos textuales (que pueden ser textos escritos, imágenes, sonidos, mapas y/o videos” (citado por Valletta, 2012. P, 2).

Gráfica 1. Análisis de las características sociodemográficas de las personas desmovilizadas en proceso de inclusión laboral de la ciudad de Medellín.



Fuente: Elaboración propia, 2017

Gráfica 2. Análisis de los factores económicos de los procesos de inclusión laboral de los desmovilizados.



Fuente: Elaboración propia, 2017

"No pido empleo para los desmovilizados por ser desmovilizados, pero sí pido que no los echen por ser desmovilizados".

Alejandro Eder

9 Resultados

9.1 Características sociodemográficas de la población desmovilizada

El conflicto colombiano se ha caracterizado por tener diversos grupos ilegales donde los militantes en su mayoría son de regiones vulnerables del país, quienes no cuentan con recursos económicos que proporcionen alternativas de progreso y desarrollo, lo cual les impide tener la oportunidad de vincularse a la vida civil.

Varios de los desmovilizados entrevistados indican que al momento de ingresar al grupo tenían un grado de escolaridad que no sobrepasaba el sexto grado, ya que ellos se vincularon en edades tempranas como lo es el caso de un joven que ingresó a los trece años. Solo en el proceso de reintegración alcanzaron un nivel educativo correspondiente a técnico en áreas como Regencia de Farmacia, Seguridad industrial y Promotores de Reconciliación, pero solo tres de los entrevistados pudieron acceder a este tipo de formación, aprovechando la oportunidad que les brindó el proceso con la ACR.

Teniendo en cuenta lo anterior, la población objeto de estudio de esta investigación, arroja datos específicos que dan cuenta de este fenómeno. Entre las características más relevantes de dicha población se encuentra el bajo grado de escolaridad, donde algunos solo han cursado 7^o

y 10⁰ de escolaridad; siendo esta una barrera considerable para acceder al mundo laboral en el marco de la legalidad. De esta manera lo afirma el documento CONPES 3554

Gran parte de la población en proceso de reintegración abandonó las aulas a muy temprana edad y nunca volvió a ingresar a un proceso de formación académica, por lo cual aplica a la mayoría de los casos al concepto de analfabetas funcionales. En general, los bajos niveles educativos constituyen una característica fundamental de esta población. (2008).

Aun así, hay tres de los entrevistados que han realizado estudios técnicos, tal como se mencionó anteriormente.

Si bien los desmovilizados tienen bajo grado de escolaridad es un grupo poblacional que en su mayoría se encuentra en edad activa para el trabajo, las personas que fueron entrevistadas tienen edades entre los 30 y 44 años, en los cuales se evidencia gran disposición de contribuir y aportar con sus potencialidades a la transformación social del país. Estos datos corresponden con lo que establece el informe del CONPES 3554 (2008):

La mayoría de las personas en proceso de reintegración se encuentran en los rangos de edad económicamente activa. El 63.8% de los adultos desmovilizados registra edades entre los 26 y 40 años; el 26.6% se encuentra entre 18 y 26 años. El restante 9.6% corresponde a mayores de 40 años.

Con relación al sexo, el porcentaje de hombres que se han desmovilizado corresponde al 91%, frente al 9% que son mujeres según el informe del CONPES (2008). Por lo cual, si se hace una comparación con el trabajo de campo realizado en esta investigación se puede dar cuenta de ello, ya que las seis entrevistas realizadas corresponden a varones, no pudiéndose contactar la población femenina.

Cabe resaltar, que en su mayoría ingresaron de manera voluntaria a los grupos ilegales, ya que de alguna manera el contexto social y económico en el que vivían ellos y sus familias así se los exigían. Solo dos de ellos fueron incorporados de manera forzada para hacer parte de estos

grupos. Con referencia a su desmovilización todos lo hicieron de manera colectiva y se acogieron al programa de Paz y Reconciliación y al Acuerdo 71 de 2006.¹

En cuanto al contexto familiar y reconociendo la familia como un sistema social y dinámico donde las relaciones entre sus integrantes fortalecen los vínculos parento-filiales, estos se constituyen en la motivación para la permanencia en la vida civil y así lograr superar la estigmatización de la sociedad. Pues a diario se deben enfrentar a los retos del sistema. Los entrevistados manifiestan vivir con su familia, algunos con sus esposas e hijos, otros con sus madres y hermanos y uno quien indica estar solo, ya que su núcleo familiar se encuentra en otra ciudad.

Por su parte, sobre el contexto social la mayoría expresaron haber vivido en entornos vulnerables con grandes desigualdades sociales y abandono estatal. Siempre rodeados de grupos ilegales quienes los acogían, ya que el gobierno no estaba presente para hacer parte del desarrollo de las comunidades, limitando las oportunidades de estudiar y de fortalecer sus potencialidades para aportar a la sociedad. Debido a estas circunstancias tomaron la decisión de ingresar a estos grupos al margen de la ley, pero sin ningún tipo de filiación o identidad ideológica con respecto a estos, así queda registrado en una de las entrevistas:

“El instinto de supervivencia, el instinto de supervivencia, nosotros, yo, antes de ingresar en los grupos armados, hice parte de una de las catástrofes más grandes que ha sucedido en la ciudad de Medellín, la catástrofe de Villatina; donde ahí, quedamos huérfanos, quedamos solos y a nosotros no nos ampara un bienestar familiar ni un Estado sino que lastimosamente nos amparan los grupos armados, los grupos armados tomaron ese rol con nosotros como si fueran los papás que se nos habían muerto en la catástrofe de Villatina; entonces, por instinto de supervivencia fue que entramos a los grupos” (Simón, 44 años)

¹ Acuerdo 71, 2006: Por el cual se institucionaliza el programa de Paz, Reconciliación y Reinserción en el Municipio de Medellín, con el fin de darle continuidad a las políticas de paz que actualmente se viene desarrollando.

Con relación al grupo de procedencia, todos los desmovilizados que fueron entrevistados hicieron parte de las AUC, aunque la investigación estaba abierta a cualquier grupo al margen de la ley del conflicto armado colombiano, la muestra se pudo realizar solo con exmilitantes de este grupo. Esta situación se pudo deber a dos razones fundamentales, la primera de ellas la dificultad de localizar población desmovilizada de los diferentes grupos guerrilleros ya que en su mayoría temen por su seguridad y prefieren estar en el anonimato, y por otra parte al hecho que en Medellín se hizo la más grande desmovilización del país por parte de la AUC.

La dificultad de contactar desmovilizados de otros grupos está presente, aunque se podría considerar que el número de estos es considerable, ya que entre 1990 y 2016, se han desmovilizado de las AUC según datos de la ACR 35.442, seguido de las FARC con 18.616 y en tercer lugar el EPL con 2.000. (El Tiempo, 2016).

Vale la pena considerar además que la desmovilización se puede llevar a cabo de manera individual y colectiva, siendo procesos estipulados en los programas de reintegración del gobierno nacional. Para el caso de los entrevistados la desmovilización de cada una de estas personas se realizó de manera colectiva acogéndose al programa de paz y reconciliación de la ACR en la ciudad de Medellín. Aunque en muchos casos expresaron que tenían temor y querían permanecer en el grupo al margen de la ley debido a la incertidumbre que les generaba el proceso de reintegración a la vida civil, sin embargo, la legislación establece que este proceso es integral, estipulado así:

Estos procesos contemplan de manera particular la vinculación y aceptación de estas personas en la comunidad que los recibe, además de la participación activa de la sociedad en general en su proceso de inclusión a la vida civil y legal del país. (Decreto 3043, 2006 Parágrafo 1 p, 2)

Por consiguiente, es importante anotar que los desmovilizados que hicieron parte de la investigación manifestaron que el tiempo de permanencia en el grupo armado oscila entre dos y veinte años. Durante este tiempo desempeñaron diferentes actividades y tenía un rango establecido que en su mayoría era el de soldados rasos, mientras que dos fueron comandantes del frente.

Dentro de este marco se precisa que todos residen en la ciudad de Medellín, siendo esta ciudad la que presenta uno de los mayores números de desmovilizados, donde Antioquia lidera la lista nacional con un total de 11966, en comparación con los demás departamentos como Bogotá que tiene 5749 desmovilizados (El Tiempo 2016). Es importante aclarar que aunque viven actualmente en la ciudad muchos de ellos nacieron en otras regiones del departamento de Antioquia y de Colombia. Sin embargo, la mayoría manifiesta haber recorrido varias zonas del país durante la permanencia en los grupos armados al margen de la ley.

Datos Sociodemográficos de los desmovilizados entrevistados. Tabla 2

Nombre	Roles	No. Hijos	Edad	Sexo	Estado civil	Nivel Académico	Organización familiar actual
Simón	Padre	4	44	Varón	Unión libre	7 ⁰	Familia extensa
Marcos	No	0	35	Varón	Soltero	Tecnólogo	Familia monoparental
David	No	0	36	Varón	Soltero	Bachiller	Familia nuclear
Andrés	Padre	1	30	Varón	Unión libre	10 ⁰	Familia nuclear

Alexander	Padre	1	32	Varón	Separado	Técnico	Monoparental con Jefatura masculina
Moisés	Padre	2	38	Varón	Casado	7 ⁰	Familia nuclear

Fuente: Elaboración propia, 2017

9.2 Factores sociales y culturales de la población desmovilizada

Cabe señalar que hay algunos factores que influyen de manera directa en los procesos de inclusión laboral de la población desmovilizada, entre estos tenemos los sociales y culturales, que enmarcan la manera como la sociedad civil se convierte en parte fundamental para el éxito o fracaso del proceso de reintegración del desmovilizado ya sea con su aceptación o su rechazo.

Desde la perspectiva más general se puede mencionar aspectos como el bajo nivel académico que presenta la población desmovilizada, lo cual obstaculiza la aceptación social. Por otra parte, se señala la inseguridad o temor que genera en algunos empresarios su contratación debido a los antecedentes judiciales.

Es también relevante indicar, que muchos de ellos no buscan oportunidades laborales debido al temor que sienten al señalamiento social, razón que los obliga a permanecer ocultos, en palabras de un entrevistado:

“La gente nos veía como la escoria de la sociedad, nosotros donde entrábamos a estudiar a la gente de daba temor y sacaba la gente, o sea, el rechazo era impresionante”. (Andrés, 30 años).

Al mismo tiempo, se dificulta su reintegración social, respecto al entorno que los rodea siendo vulnerables ante los integrantes del grupo ilegal al que pertenecían y a otros grupos existentes en la zona; la comunidad por tanto se abstiene en acogerlos por el temor que les genera las represalias que puedan tomar los que aún no se han desmovilizado.

Por parte de las comunidades receptoras; el miedo y temor que éstas puedan tener, dado que muchos desmovilizados cometieron y participaron en violaciones a los DDHH y al DIH, o por la posibilidad que pueda haber represalias por parte de GAI activos por el hecho de acogerlos. (Conpes, 2008, p. 23).

Resulta claro que la inclusión laboral se convierte en un aspecto imprescindible para la transformación social, pensándose como un aporte para menguar las problemáticas existentes en los contextos donde interactúa la población desmovilizada, reconociéndose como espacios donde prevalece la desigualdad, pobreza y exclusión social. Se busca entonces, que sean partícipes en la construcción de sus proyectos de vida, ya que el hecho de no adaptarse a estos espacios laborales los conduce a reincidir en actividades ilegales.

De igual manera, las representaciones sociales de los grupos ilegales han marcado precedentes que generan señalamiento en la vinculación laboral, así mismo, se debe tomar conciencia para la inclusión en la sociedad. Así lo expresa Marková (1996) “A l mismo tiempo ese entorno se reconstruye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje. Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutua mente interdependientes” (Citado en Araya 2002, p. 29).

9.3 Factores personales de la población desmovilizada

Ante todo, se identifican elementos personales importantes que se han convertido en barreras de la inclusión laboral. Según el estudio realizado, uno de los impedimentos para lograr la aceptación por parte de los empresarios es la falta de experiencia laboral de la población desmovilizada y su incapacidad de interactuar en la sociedad. Esta situación es reflejo del ingreso al conflicto armado a muy temprana edad en la mayoría de los casos. Al mismo tiempo el dilema que les genera la adaptación al medio laboral la cual prioriza acatar normas,

cumplimiento de horarios y responsabilidades. Esta situación evidencia la pertinencia de realizar procesos flexibles por parte de las empresas para su adaptación, en cuanto no es posible comparar la personalidad de ellos con la de alguien que no ha vivido la guerra de manera directa.

Vale la pena considerar la expectativa que les genera la oportunidad de encontrar un trabajo que les garantice la estabilidad económica y contribuya a mejorar la calidad de vida de sus familias; puesto que ello es sinónimo de tranquilidad para permanecer en la legalidad. De hecho, de las seis entrevistas todos declararon haber recibido ofrecimientos por parte uno o varios grupos ilegales para retornar, además ofreciéndoles la posibilidad de recibir buena remuneración económica dada la experiencia en dichas actividades. Para ampliar esta realidad unos cuantos mencionaron testimonios de muchos de sus compañeros, indicando que al no lograr obtener un empleo optaron por tomar nuevamente las armas. En palabras de algunos desmovilizados:

“Ya nos pasó, nosotros ya nos ha tocado y, imagínese que yo soy desmovilizado del 2003 y del 2003 a la fecha han pasado 5 grupos armados” (Simón, 44 años)

“En estos momentos no porque soy una persona totalmente diferente, pero si hubiese sido antes mientras yo estuviese en el proceso del 2004 al 2009 si me hubiera metido otra vez, por las condiciones económicas, me hubiera regresado, lo que muchos hicieron, me hubiera regresado”. (30 años).

Teniendo en cuenta, que los desmovilizados que participaron de la investigación no ingresaron a los grupos ilegales por una ideología; esto hace que sientan la necesidad de aportar un mayor esfuerzo por recuperar el tiempo que perdieron durante la permanencia en estos. Aspecto positivo que los motiva a desarrollar sus capacidades y habilidades convirtiéndose en una vía alterna que permite generar procesos de inclusión laboral con deseos de aprovechar al máximo las oportunidades brindadas por el sector empresarial.

Finalmente, es importante destacar aspectos que tienen que ver con su nueva visión del mundo, puesto que su manera de pensar cierra o amplía el horizonte para tener un proceso de reintegración exitoso. Situación que les alienta a perseverar pese a las dificultades; por lo que la mayoría tienen la expectativa de un cambio de vida; considerando que realizaron su desmovilización de manera colectiva y por orden de sus comandantes. Así lo expresan en los siguientes testimonios:

“Soy un persona totalmente diferente, ya no me importa nada de armas, ya no quiere saber nada de eso” (Marcos, 35 años)

“Nos enseñaron a expresarnos un poquito mejor, a ver que la gente importan, que no es lo que yo piense sino lo que pensamos todos” (Santiago, 48 años)

“Mi finalidad es sembrar semillas para las nuevas generaciones, estoy trabajando en el desarrollo directo de la paz, construyéndose con mucho amor, compromiso, pasión y entrega”. (Simón, 44 años)

“Yo me veo con lo que estoy haciendo hoy, yo sé que la palabra paso a paso es la Reintegración, vamos paso a paso” (Andrés, 30 años).

“Allá se tienen tantas responsabilidades, ahora puedo vivir más tranquilo” David, 36 años)

“Yo fui uno de los que dije yo no me voy pa la civil, me estaba yendo muy bien entonces pa que, y ahorita sí es más difícil acá afuera, muy difícil pero la tranquilidad” (Moisés, 38 años)

9.4 Factores económicos de la población desmovilizada

Según los hallazgos de la investigación encontrar trabajo es una de las mayores expectativas que tienen las personas en proceso de reintegración reconociendo que es la base fundamental de su sostenibilidad económica para permanecer en la ciudadanía. Sin embargo, se convierte en un obstáculo que deben enfrentar; como resultado de la ausencia de compromiso estatal frente a la sensibilización del sector empresarial.

De acuerdo con la ACR mediante sus programas realiza la entrega del capital semilla para la implementación de proyectos productivos de quienes tienen la visión de emprendimiento. En consecuencia, después de dicha entrega el acompañamiento es intermitente, lo que dificulta el éxito de la productividad. Igualmente se presentan dificultades ya que la ACR tiene un enfoque individual mientras que la población desmovilizada se visiona de manera colectiva en el aspecto laboral. A partir de estas percepciones se enmarca la importancia que tiene el trabajo de los desmovilizados con la comunidad para mitigar las acciones realizadas en el pasado. Según Castillo y Moreno (2013) “existen mayores niveles de eficacia respecto a los procesos de formación para el trabajo y en el sostenimiento de las unidades productivas de los desmovilizados y en menor grado en la vinculación laboral” (p. 88)

A este respecto la principal fuente económica de un número significativo de los desmovilizados es el trabajo independiente, considerando que después de desmovilizarse tardaron varios años para obtener empleo. En atención a la problemática expuesta cabe mencionar que los entornos económicos a los que pertenece la población nos les brinda mayores alternativas puesto que el mercado es inconsistente para su sostenimiento.

Finalmente, se tuvo la oportunidad de entrevistar a uno de los empresarios que vincula a la población desmovilizada, reconociendo el difícil acceso que se tiene para acceder a la información de las organizaciones con relación a los procesos que se llevan a cabo para la contratación de estos. Esta dio cuenta de la inclusión laboral por medio del programa Paz y Reconciliación, quienes realizan el esfuerzo de contactar empleadores que estén dispuestos a aportar al país para el logro de la paz. Contemplando que es una microempresa se hizo fácil el contacto, mientras que las grandes empresas de la ciudad tienen un acceso restringido para el tipo de información.

De hecho empresas como: Bancolombia, Sodexo, Éxito, Coca-Cola, no brindaron el acceso a la información requerida, algunas manifestaron que la nueva reforma prohíbe dar este tipo de información, otras como el Éxito indican no tener tiempo para atenderlos. Por esta razón el acceso a las empresas fue inasequible.

9.5 Factores institucionales que inciden en los procesos de inclusión laboral

Los resultados revelan que el Estado ha mostrado grandes falencias con relación a los procesos de desmovilización, posición que impide que haya una inclusión laboral efectiva; falta de estrategias, ausencia de compromiso, incapacidad de cobertura ante la magnitud del fenómeno. Otra tarea prioritaria sería la comunicación asertiva entre el gobierno y el sector privado que exponga y coordine aspectos fundamentales sobre los compromisos que las empresas deben adquirir a la hora de contratar esta población; donde la responsabilidad social empresarial juegue un papel importante, conducido más que a una práctica del modelo neoliberal a un compromiso real con la integración de la población para la construcción de la paz.

Entre este orden de ideas es importante mencionar la política Nacional de Reintegración Social y Económica, donde el Estado debe fomentar el desarrollo de esta a cabalidad para que la población desmovilizada pueda vincularse de manera integral al campo laboral, en relación a esto:

Se evidencia un estado que no se constituye en un ente regulador y garante efectivo de la reintegración; en este sentido, deberían realizarse gestiones desde el gobierno central, promoviendo en el país el establecimiento de una política de reintegración que no sea del gobierno de turno, sino una política de excepción pública. (Castillo y Moreno, 2013, p. 85)

Resulta así mismo interesante el aspecto judicial es una preocupación frecuente en los desmovilizados ya que el gobierno tiene ciertas trabas con la judicialización de algunos de ellos,

lo que pone en riesgo su contratación por parte del empleador.

Si bien es cierto que la ACR tiene el compromiso de gestionar todo lo relacionado con una formación que posibilite al desmovilizado insertarse en el mundo laboral, es una labor que se debe fortalecer debido a que muchas de estas personas poseen intereses particulares en ciertas áreas, lo cual se debe potenciar; por el contrario algunos manifiestan que esto no se tiene en cuenta y que son ubicados en espacios de trabajo pesado.

Según el coordinador del componente de Reintegración económica de la ACR *Juan Guillermo Areiza*, el programa como tal maneja varias dimensiones las cuales son: la personal, la de seguridad, la de ciudadanía, la educativa, la de salud, la de habitabilidad, la de familiar y la productiva.

Dentro de estas dimensiones se destaca la dimensión productiva que es el componente de Reintegración económica, en esta etapa es cuando los desmovilizados dejan de percibir todas estas diferentes ayudas en estos procesos, según lo sostienen el coordinador del programa:

“No yo ya necesito por mi propia voluntad, por mis propios medios generar ingresos desde la legalidad, entonces, hay dos líneas en este componente: una que es empleabilidad y otra que es emprendimiento” (Areiza 2017).

De igual manera, Areiza se refiere al componente de emprendimiento de las Personas en Proceso de Reintegración (PPR) tienen por ley derecho a un BIE (Beneficio Inserción Económica), entendible para la gente Capital semilla, por ley tienen derecho los que se desmovilizaron individualmente a ocho millones de pesos, y los que se desmovilizaron de manera colectiva a dos millones de pesos, pero tienen que cumplir unos parámetros para poder acceder a este dinero. Para tal efecto el dinero se desembolsa representado en materia prima.

Así mismo, en el componente de empleabilidad integra toda la parte psicosocial, donde mes a mes se realiza un filtro llamado camino a la empleabilidad, en el cual por un periodo de dos días y bajo la responsabilidad de psicólogos y reintegradores se realiza una simulación de jornadas laborales a través de talleres de servicio al cliente, clima organizacional, manejo de hoja de vida, comunicación asertiva, búsqueda efectiva de empleo y una entrevista para que ellos sepan qué es un organigrama de trabajo, qué son los parafiscales, una EPS, un fondo de pensiones, la comunicación asertiva dentro del mismo trabajo, el clima organizacional, de modo que sepan, cuándo los incapacitan y que deben hacer, reconociendo que como tienen deberes también tienen derechos.

Otra tarea prioritaria del proceso tiene que ver con la coordinación entre los profesionales de la agencia y el interés de actividades laborales de la población desmovilizada. Indicaron asimismo, que hubo un desfalco en el que se vieron afectados algunos desmovilizados para la entrega del capital semilla y por consiguiente la realización de su proyecto productivo; asunto importante al tratarse de un elemento fundamental para su reintegración. Así lo afirman los desmovilizados entrevistados:

El apoyo económico fue muy vago, fue muy pobre, la inclusión social fue muy escasa, las reuniones que hacia la ACR era entre desmovilizados, nosotros empezamos a mover proyectos para que ellos nos vincularan con comunidad, inclusive nosotros llamábamos comunidad, hacíamos comunidad y la ACR nos fue taponando oportunidades que estábamos dando, entonces esto es un rechazo hacia nosotros, entonces eso provoca de que estamos jugando a nada. (Andrés, 30 años)

Muchos se quedaron sin esa plata, al firmar eso se les robaron esa plata; que fueron a muchos, muchos, muchos, eran cuatro millones, pero cuatro millones entre mil dos mil pelados eso era exageradamente mucha plata. Los que cogieron esa plata desaparecieron y los pelados quedaron ¡que!, embalados, tirados, más de uno se devolvió, más de uno se dedicó a robar lo mataron, más de uno entró a grupos aquí, por ahí los ve uno. (Alexander, 32 años).

Sobre la base de las ideas expuestas, la ACR debe realizar una evaluación detallada de los procesos que ha realizado hasta el momento y fortalecer aquellos aspectos que han ocasionado

fracasos en la atención, con el objetivo de realizar con mayor éxito la labor con desmovilizados de una organización como las FARC, quienes son los más próximos a vincularse a la vida civil.

9.6 Percepciones de los desmovilizados frente al proceso de inclusión

En primer lugar se puede hablar de diversas percepciones que tienen los desmovilizados frente a la inclusión laboral, entre las cuales se encuentra la estigmatización a la que se sienten sometidos al momento de solicitar empleo en las organizaciones.

Al abordar las 6 entrevistas que se realizaron, se encuentran respuestas que ponen de manifiesto el alto grado de discriminación por el solo hecho de saber que pertenecieron a grupos ilegales, esto dificulta su acceso al empleo, algunos de ellos lograron emplearse, pero su permanencia allí los limitaba, se sentían discriminados, lo que los llevó a recurrir al empleo independiente y en otros casos al empleo informal. En palabras de un desmovilizado:

“Por el error que cometió porque va a ver el estigma, entonces que empresario y que personajes que están en las empresas van a querer personas que estuvieron equivocadas, ¡ay que secuestraron!, ¡ay que mataron!, no, es muy difícil” (Simón, 44 años).

Puesto que los empresarios presentan ciertas barreras hacia la población desmovilizada, muchos de ellos se sienten inseguros teniendo en cuenta que algunos de estos grupos les hicieron daño, a través de varias modalidades delictivas como: extorsiones, robos, secuestros. Es de anotar que los empresarios no diferencian el grupo ilegal del que proceden los desmovilizados. Aquellos empresarios que brindan la oportunidad de trabajo se han encontrado con el comportamiento inadecuado de los desmovilizados lo cual aumenta su desconfianza, ocasionando que se generalice a toda la población, algunas investigaciones hacen mención a esto:

La ubicación de empleo para los desmovilizados ha sido uno de los grandes traspies para el proceso, pues el sector público no ha tenido la capacidad para absorber a esta población y el sector privado ha mostrado grandes reticencias para su contratación. (Alonso y Valencia, 2008, p, 20 y 21)

Con relación a la inclusión laboral de los desmovilizados, se pudo obtener varias apreciaciones; algunos entrevistados expresaron grandes dificultades para acceder a un empleo estable a causa de la poca oferta que brindan las empresas, además reconocen la falta de acompañamiento de la ACR con relación a su proceso de inclusión laboral, lo que los motivó a encaminar su integración laboral mediante el trabajo independiente e informal aprovechando el capital semilla en proyectos productivos y demás. Entre tanto, otros realizaron el proceso con la agencia y se quedaron como promotores de paz, consiguiendo así contratación con el Estado.

Desde el ámbito profesional del trabajo social es posible aludir que son varios los retos que se deben asumir para resignificar las condiciones de vida de la población desmovilizada, además de generar redes de apoyo a nivel pedagógico, acompañamiento socio-familiar y suscitar la restitución de derechos para hacer adecuados su proceso de reinserción, velando siempre por la justicia y equidad, para promover la inclusión social, en el ámbito laboral, político, social y familiar.

Es de resaltar que con respecto a lo mencionado la autora Vélez (2003) en el texto reconfigurando el trabajo social: perspectivas y tendencias contemporáneas indica, que el quehacer profesional del trabajador social debe intervenir, interpretar y develar las lógicas, lenguajes e intereses disímiles encontrados sobre las necesidades y los servicios de la población, incorporando dentro de su actuación todas esas acciones materiales o discursivas para promover procesos de transformación social, responsabilidad ética y reflexión de las diferentes demandas. (p.p. 42,64).

En la perspectiva de los empresarios se pudo apreciar que algunas empresas y microempresas están comprometidas con el programa de la ACR, dispuestas a contribuir a través de la vinculación, acogida y acompañamiento a personas en proceso de reintegración, considerándose destacadas en su desempeño y reconociéndose mejores trabajadores que los demás empleados razón que los motiva a proporcionar nuevos empleos.

Ahora bien, la ACR se encarga de sensibilizar a los empresarios, a través de los promotores de la agencia, brindando orientación sobre la importancia de vincular la población desmovilizada, resaltando la corresponsabilidad como factor decisivo a implementar como parte de su aporte para la construcción de la paz. Esta labor es fundamental teniendo en cuenta que los empresarios se muestran renuentes a la hora de recibir dentro sus organizaciones a la población en proceso de reintegración.

Se plantea entonces que el Estado en sus programas no concede beneficios tributarios que promuevan la vinculación de la población desmovilizada, lo cual genera que se presente mayor displicencia por parte de los empresarios para su contratación. Aquellos que se han comprometido con la inclusión de dicha población lo han hecho como aporte a la transformación social, este es el caso de las pequeñas y medianas empresas.

El derecho al trabajo es una manifestación de la libertad del hombre y por tanto en último término tiene su fundamento en la dignidad de la persona humana. Este conlleva el derecho a obtener un empleo, pero ello no quiere decir, que este derecho implica que exista una prestación u ofrecimiento necesario de trabajo a todo ciudadano que se halle en condiciones de realizarlo. (Sentencia T-014/92, 1992).

De este modo, las percepciones de los empresarios muestran esta realidad cuando expresan su inconformidad frente a la posición del gobierno y su apatía con relación a la conformación de alianzas que permitan generar procesos más eficientes e incluyentes a la hora de contratar la población desmovilizada. En palabras de uno de los empresarios comprometidos

con incorporación laboral de estas personas:

*“Hay empresas muy grandes que hacen acuerdos con el gobierno y les vinculan mucha gente, pero a nosotros las PYMES es poco, ya lo que nosotros hagamos de corazón, porque nos nace, porque queremos poner el terrón de arena, porque nosotros queremos una Colombia en paz”
(Alexander, 32 años)*

Debe señalarse que a través del programa Paz y Reconciliación, quienes terminan el proceso reciben un capital semilla que les permite trabajar de manera independiente de acuerdo a sus habilidades, estas son orientadas para la inversión económica que les ofrece tener sostenibilidad laboral. De acuerdo a esto, muchos plantearon sus percepciones frente a la pertinencia de este proceso, algunos manifiestan sentirse insatisfechos ya que si bien, es un aporte, no es suficiente para fortalecer sus proyectos de vida. Otros plantean que el proceso con la institución fue una farsa debido a que el protocolo que maneja la entidad no les brinda garantías, en palabras de uno de ellos:

Para mí ese programa es una farsa, unos estuvieron de buenas se hicieron su proceso y salieron a trabajar porque tenían buenos contactos, nosotros que prácticamente no estábamos estudiando, no estábamos haciendo nada, nos era más difícil conseguir trabajo, lo único que querían eran meternos a construcción y construcción no, no había oportunidad de nada más (Marcos, 35 años)

Es necesario considerar que la ACR en sus programas tienen una amplia visión con relación al acompañamiento de las personas en proceso de reintegración, en estos se brinda intervención psicosocial, en salud, seguridad, educativo y productiva de manera integral. Sin embargo estos procesos se ven limitados según las percepciones de algunos desmovilizados.

Un cierto número de participantes manifiestan limitaciones con relación a la capacitación profesional ya que les impide tener ingreso al mundo laboral o su permanencia en él. Además, se presentan asuntos como el cumplimiento de horarios establecidos por la agencia, interrumpiendo las actividades laborales de la empresa. De la misma manera, manifiestan descontento en los

empleos donde son ubicados tales como: construcción y oficios varios impidiéndoles desarrollar otras habilidades que poseen.

En esa línea argumental otra barrera generalizada que se percibe por parte de la población desmovilizada es el asunto judicial ya que sienten temor por los cambios que se presentan a nivel jurídico y que en cualquier momento pueden ser requeridos por las autoridades frenando su proceso laboral, así lo expresa un entrevistado:

Nosotros como desmovilizados tenemos un pasado judicial, que no nos hace competir con otras personas de las empresas, porque, siempre nos va a aparecer: actualmente no es requerido por las autoridades, entonces un empresario va a ver esto, y sabe que, yo tengo un asunto pendiente con la justicia. (Andrés, 30 años).

A partir de las percepciones sobre el trato que reciben por parte de los empresarios, solicitan ser tratados en igualdad de condiciones con relación al resto de empleados, dado que, una vez los vincula sigue existiendo una estigmatización referida a la actividad laboral, limitando sus capacidades y habilidades.

10 Conclusiones

Los resultados obtenidos en la investigación intentaron dar claridad a los objetivos propuestos inicialmente, sin embargo, en el momento de contactar la población desmovilizada se pudo evidenciar varias falencias con relación al proceso de inclusión laboral especialmente en el sector privado.

La muestra poblacional a la cual se tuvo acceso para la investigación fueron hombres mayores de treinta años, los cuales hicieron parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y su desmovilización fue colectiva. A su vez, son residentes de la ciudad de Medellín en

barrios periféricos, y hasta el presente viven con sus familias. En este sentido, es evidente la ausencia de oportunidades laborales, ya que su entorno no les brinda posibilidades de adquirir recursos económicos para su sostenibilidad y la de sus familias.

Sin embargo, se destaca que el proceso de inclusión laboral de la población desmovilizada en la ciudad de Medellín y su área metropolitana está acompañado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), la cual se encarga de gestionar y realizar un acompañamiento integral sobre el proceso de reintegración económica; al mismo tiempo aplica dos componentes: emprendimiento que está basado en la asignación del capital semilla y el de empleabilidad que tiene como finalidad sensibilizar a los empresarios para que incluyan en sus organizaciones dicha población, después de haber sido capacitada para desempeñar actividades acordes a la oferta laboral.

En este sentido, se encuentran algunas inconformidades por parte de la población mencionada sobre este acompañamiento, ya que en el aspecto psicosocial es eficiente, pero en la gestión de empleabilidad presenta falencias con relación a la implementación de proyectos productivos. La ACR los propone de manera individual, pero los desmovilizados sugieren que sea colectivos, ya que permiten una mayor inclusión y desarrollar sus habilidades personales.

Cabe considerar, que la estigmatización a la que se ven sometidos los desmovilizados es un factor social y cultural que genera grandes barreras de reintegración económica; motivo que dificulta la adaptación al medio laboral. De este modo, los empresarios se tornan renuentes a la hora de contratarlos, a causa del temor que les ocasiona haber sido víctimas de sus acciones cuando estaban en la ilegalidad. Adicional a esto, el bajo nivel académico y la ausencia de experiencia laboral que presenta la población hacen parte de este rechazo.

Otro factor significativo, es la dificultad de adaptación al medio laboral, concerniente a las consecuencias psicológicas y sociales producto de su vinculación en la guerra de forma directa, razón que no les impide competir en igualdad de condiciones con la demás población que ha permanecido en la vida civil.

Otro componente importante, está relacionado con la falta de oportunidades laborales, que los conduce a reincidir en actividades ilegales por la incapacidad de adquirir recursos económicos para su subsistencia y la de sus familias, viéndose permeados ante la presión que les genera la oferta de los grupos ilegales que se encuentran en su entorno social.

Pese a las dificultades que han tenido que afrontar durante su permanencia en la civilidad y teniendo en cuenta que la desmovilización en su mayoría no fue voluntaria, su forma de pensar ha cambiado positivamente, prefiriendo estar en la legalidad en lugar de regresar a los grupos armados.

Por consiguiente, en los aspectos institucionales es importante mencionar que el Estado ha sido negligente con relación a su participación en el diseño y aplicación de políticas que permitan una inclusión efectiva de las personas en proceso de reintegración. Es evidente la falta de coherencia con lo establecido en las leyes que benefician a dicha población, motivo determinante para su regreso a la ilegalidad.

Por último, es conveniente anotar que las organizaciones generalizan el comportamiento inadecuado de algunos desmovilizados, motivo que aumenta la estigmatización en toda la población por parte de los empresarios. No obstante, el testimonio de un empresario indica que dicha población realiza un mejor desempeño laboral en comparación a la población civil, resaltando su responsabilidad, compromiso y sentido de pertenencia.

11 Recomendaciones

Desde el Trabajo Social se deben generar nuevos conocimientos que permitan enriquecer teórica y epistemológicamente el quehacer profesional, promoviendo nuevos modelos de intervención social que partan del restablecimiento de los derechos que perdieron al momento de ingresar a grupos armados ilegales del conflicto colombiano. Se considera necesaria la intervención de esta disciplina, ya que se encuentra capacitada para participar en la formulación de políticas públicas que sirvan de apoyo para dar secuencia a la implementación de los acuerdos de paz que beneficien tanto a la población que se va a desmovilizar como a la desmovilizada.

Tenemos pues que aún se presentan grandes falencias a la hora de garantizar a esta población una ciudadanía integral con la que pueda reconstruir su proyecto de vida y el de su familia, y así lograr la aceptación de la población civil. De este modo, brindar un acompañamiento continuo en la construcción de proyectos que permitan innovar nuevos modelos de intervención, generando apoyo psicosocial y formación pedagógica a los sujetos que están directamente vinculados a los procesos de desmovilización.

Dado que esta investigación se realiza en un momento coyuntural, que evidencia las grandes falencias por parte de Estado para reintegrar social y económicamente a las personas desmovilizadas; se hace necesario la intervención de las ciencias humanas y sociales, especialmente de Trabajo social puesto que se encuentra en la capacidad de acompañar dicha población en las diferentes dimensiones, involucradas para resolver la situación. Así mismo, permite la posibilidad de ampliar los conocimientos que logren dilucidar los paradigmas que se tienen hasta el momento sobre la población objeto de estudio.

El tema de investigación hace una invitación a detallar e interpretar la realidad plasmada desde la dimensión ético- política del Trabajo Social, postura que debe primar en el profesional, puesto que se convierte en un componente fundamental a la hora de abrir camino para estructurar nuevas teorías propias del Trabajo social, que permitan conocer de cerca este tipo de población, sus necesidades, fortalezas, debilidades, promoviendo el interés por profundizar en este importante tema. En este sentido, contribuir a minimizar la estigmatización en la que están inmersos.

En este sentido, se comprende la importancia de apoyar procesos pedagógicos que le permitan a las personas desmovilizadas reconocer sus derechos y deberes ciudadanos, además, ser parte activa de su proceso de reintegración, que genere concienciación en las decisiones políticas que conduzcan a la transformación social y una paz sostenible.

12 Referencias bibliográficas

- Aquín, N. (2000). Las implicaciones de la categoría ciudadanía en la intervención profesional. *Revista Prospectiva*, (4). Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/1152/Prospectiva%204y5.p.35-48%2c2000.pdf?sequence=2>
- Araya, U, S (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica. Recuperado de: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Caballero, A, y Villa, C. (2014). Factores determinantes de la Inclusión Laboral: estudio de Caso desde la Perspectiva de las Personas en Proceso de Reintegración. (Monografía). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Castillo, A, y Moreno, A. (2013). La Reintegración Económica de Personas Desmovilizadas de Grupos Armados Ilegales, Como Estrategia de Superación de Vulnerabilidades y Desarrollo de Capacidades. Recuperado de http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/2239/TEGS_CastilloAngie_2013.pdf?sequence=1
- Centro de Análisis Político – CAP. (2015). Retos de la Seguridad y la Convivencia en un escenario postconflicto en la ciudad de Medellín. Universidad EAFIT. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlanDeDesarrollo_0_1/Noticias/Shared%20Content/Documentos/2015/Retos%20seguridad%20y%20convivencia%20escenario%20posconflicto%20Medell%20C3%ADn.pdf
- Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia. (2015). Bogotá. Recuperado de <http://www.consejonacionaldetrabajadoresocial.org.co/cnts/images/Codigo-de-etica-2015-.pdf>
- Colombia: Reflexiones a Partir de la Trayectoria de Nueve Excombatientes. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20de%20los%20grupos%20armados%20ilegales.pdf>
- Concejo de Medellín. (29 de noviembre, de 2006). Programa de Paz y Reconciliación. [Decreto 71 de 2006]. Do: 71. 2006.
- Congreso de la Republica (22 de enero de 2003). Decreto 128 de 2003. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7143>
- Congreso de la República (29 de diciembre de 2010). [Ley 1424]. Ley de los Desmovilizados. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Leyes/Ley%201424%20de%202010.pdf>
- Congreso de la Republica. (3 de diciembre de 2012). Ley de Justicia y Paz

- [Ley 975 de 2005] Recuperado de:
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=17161>
- Conoir, Y. (2007). Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR): Principios de Intervención y Gestión en Operaciones de Mantenimiento de Paz. Recuperado de:
http://cdn.peaceopstraining.org/course_promos/ddr/ddr_spanish.pdf
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2008). Política Nacional de Reintegración Social y Económica para Personas y Grupos Armados Ilegales (3554). Recuperado de:
<http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Pol%C3%ADtica%20nacional%20de%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20para%20personas%20y%20grupos%20armados%20ilegales.pdf>
- Corte Constitucional. República de Colombia. (2015). Constitución Política de Colombia de 1991. Recuperado de
<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
- Corte Constitucional. (28 de mayo de 1992) Sentencia T-014/92. [MP Simón Rodríguez Rodríguez]. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1992/t-014-92.htm>
- Duque, A. V. (2013). Metodologías de Intervención Social. Palimpsestos de los modelos en Trabajo Social. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000036.pdf>
- Espinal, M, A., y Valencia, A, G. (2008). Balance del proceso de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR) de los bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada en la ciudad de Medellín. Estudios políticos IEP-UDEA. Editorial Editor. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/iep-udea/20100622032309/EstPol33Art1.pdf>
- Ghiso, A. (s.f). Métodos de la Investigación Cualitativa. Recuperado de
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/563/Enfoques_de_Investigacion_Cualitativa.pdf
- Grupo de Memoria Histórica-GMH. (2013) *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Museo Casas de la Memoria de Medellín.
- Herrera, B. (2013). Desarme, Desmovilización y Reintegración, DDR: una introducción para Colombia. Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá. Recuperado de: <http://www.iegap-unimilitar.edu.co/images/docs/cuaderno%202013.%20gama%20baja.pdf>
- Herrera y González. (2013) Estado del arte del DDR en Colombia frente a los estándares internacionales en DDR (IDDRS). Revista Colombia internacional. Universidad de los

- Andes. Colombia. Recuperado de:
<https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/9130/index.php?id=9130>
- Jaramillo, J. (2015). Perspectivas Comparadas De La Presencia De La Policía Durante El Conflicto Y El Postconflicto: Los Casos De Guatemala, El Salvador, Irlanda Del Norte, Afganistán Y Republica Del Sur De Sudán. *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad*. Recuperado de
<http://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/article/viewFile/368/225>
- López, F; (1993). La Reinserción Como Construcción De Una Nueva Forma De Relación Social del Foro: "Problemas Y Alternativas Para La Paz En Colombia". Recuperado de
<https://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/115/index.php?id=115>
- Martínez Salcedo, L; Pérez Álvarez, A. T. (2014). Tiempos de mariposas y ruiseñores: Sistematización de la experiencia de prácticas sociales en torno a la Reparación Integral a Víctimas del conflicto armado en el departamento de Bolívar, durante el período 2013-2014. Recuperado de
<http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/1291/1/TIEMPO%20DE%20MARIPO SAS%20Y%20RUISE%20C3%91ORES.pdf>
- Medrano, C, Matul, D, Morales, D, Ramírez, A, Ugarte, J. (2009). Conflictividad y focos de conflicto en Nicaragua, Guatemala, Honduras, y El Salvador: una evolución preliminar. Recuperado de:
<http://www.cries.org/wp-content/uploads/2010/05/conflictividad-centroamerica-esp.pdf>
- Mejía, L. (2014). La Reintegración Social y Económica de los Grupos Armados Ilegales en Ministerio de Justicia. Agencia colombiana para la Reintegración. (2016). Indicadores Priorizados Frente a los Desmovilizados. Recuperado de:
<http://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/Ministerio/Sistema-indicadores/Sistema-indicadores/indi-tran-d.html>
- Ministerio del Interior y de Justicia. (19 de julio de 2011). Decreto 2601. Recuperado de:
<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Decretos/2011/Documents/Julio/19/dec260119072011.pdf>
- Nussio, E; (2013). Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes: políticas y actores del postconflicto. *Revista Colombia Internacional*. Recuperado de
<http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu:8000/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=11&sid=03d6bf86-899d-4156-bb12-414b42a41647%40sessionmgr101&hid=124>
- Redacción el Tiempo. (27 de octubre de 2016). 63 mil personas se han desmovilizado en Colombia. *El Tiempo*. Recuperado de
<http://www.eltiempo.com/especiales/cifras-de-desmovilizados-en-colombia-49334>
- Roldán, L. (2013). La Inclusión Laboral de los Desmovilizados del Conflicto en Colombia: Auténtico Mecanismo Emancipador de la Violencia en Colombia. Recuperado de
<http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu:8000/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=03d6bf86-899d-4156-bb12-414b42a41647%40sessionmgr101&vid=6&hid=124>

- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación Del Rigor Metodológico Y Retos. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_arttext
- Tokman, V, E. (2006). Inserción Laboral, Mercados De Trabajo Y Protección Social. (170). CEPAL, Naciones Unidas. Recuperado de:
<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/26093/lcl2507e.pdf>
- Uribe, V, Londoño, H, Ramírez, R, y Vélez, White. Decreto 128 de 2003 Nivel Nacional. Bogotá, D. C. Recuperado de
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7143#>
- Vasilachis, I., Ameigeiras, A. R., Chernobilsky, L. B., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N.,... Soneira, A.J. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, España: Gedisa.
- Velasco, M., y Londoño, C. (2009). Determinantes Psicosociales De La Permanencia En El Programa De Reintegración Social En Desmovilizados. Revista Iberoamericana De Psicología: Ciencia y Tecnología. Recuperado de
<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DeterminantesPsicosocialesDeLaPermanenciaEnElProgr-4905170.pdf>
- Vélez, O.L. (2002). La Entrevista: Diálogo Intersubjetivo. Recuperado de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/7390/mod_folder/content/0/LA_ENTREVISTA_Velez.doc?forcedownload=1
- Vélez, O.L. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social, perspectivas y tendencias contemporáneas*. Recuperado de
<https://docs.google.com/file/d/0B7dEnvQI0GqrZVZRTIZBYldZT28/edit>
- Verdad Abierta.com. (19 de enero de 2012). Los 100 Municipios Críticos Del Conflicto Armado. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/38-desplazados/3800-una-lupa-al-conflicto/>
- Yaffe, L. (2011). Conflicto Armado En Colombia: Análisis De Las Causas Económicas, Sociales E Institucionales De La Oposición Violenta. Recuperado de
<http://www.scielo.org.co/pdf/rece/n8/n8a07.pdf>

13 Anexos

Anexo 1. Guía entrevista desmovilizados

Las siguientes preguntas están orientadas a dar cumplimiento a los objetivos: general y específicos de la investigación. Se realizó una guía de preguntas para la entrevista semiestructurada a los desmovilizados del conflicto armado colombiano en la ciudad de Medellín.

- Datos sociodemográficos
- Nombre o código:
- Sexo:
- ¿Cuál es su edad?
- ¿Cuál es su lugar de residencia?
- ¿A cuál grupo armado al margen de la ley pertenecía usted?
- ¿Desde qué edad se vinculó en el grupo ilegal?
- ¿Cuánto tiempo estuvo dentro del grupo armado?
- ¿Cuál era el rango que tenía dentro del grupo armado?
- ¿A qué se dedica actualmente?
- ¿Cuál es su grado de escolaridad?
- ¿Cómo está conformado su núcleo familiar?

Contexto familiar, social, económico antes de la reintegración

- ¿Dónde ha residido la mayor parte de su vida?
- ¿Cómo era el contexto donde vivía y cómo eran las condiciones socio-económicas del lugar?
- ¿El grupo ilegal al que ingresó estaba ubicado cerca de su comunidad?
- ¿Nos podría mencionar algunos de los motivos que lo impulsaron a vincularse con el grupo?
- ¿Cuál era su situación económica en el momento de ingresar al grupo ¿se encontraba realizando alguna actividad laboral?
- ¿Tuvo alguna experiencia de trabajo antes de ingresar al grupo armado ilegal?
- ¿Qué representaba para usted estar dentro del grupo; obtener un trabajo, contribuir a fines ideológicos?
- ¿Cómo eran las condiciones económicas suyas y de su familia mientras permaneció en el grupo?
- ¿Cuáles eran las actividades que realizaba dentro del grupo?

Proceso de desmovilización

- ¿Su desmovilización fue individual o hizo parte de alguna desmovilización colectiva?
- ¿Cuáles eran sus mayores expectativas para el futuro al momento de dejar las armas?
- ¿Cuáles son las etapas que atravesó después tomar la decisión de desmovilizarse?
- ¿Se acogió al programa de desarme, desmovilización y reintegración de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) y si fue así que tan pertinente le ha parecido el proceso?

- ¿Cuánto tiempo lleva en el proceso de reintegración?
- ¿Cuánto tiempo tardó después de la desmovilización para que lo vincularan a una actividad laboral?
- ¿Qué piensa sobre el nuevo proceso de desmovilización que enfrentará el país con las Fuerzas Revolucionarias Armadas de Colombia (FARC)?

Contexto laboral y expectativas a futuro

- ¿Qué actividad desempeña en la empresa donde labora actualmente?
- ¿Recibió algún tipo de capacitación para realizar la actividad que ahora desempeña?
- ¿Cuáles son sus percepciones frente a su proceso de integración a la empresa?
- ¿Considera que un desmovilizado tiene las mismas ventajas con relación a la inclusión laboral que cualquier otro miembro de la sociedad civil?
- ¿En algún momento se sintió excluido dentro de la empresa por parte de sus jefes?
- ¿Cuáles eran las expectativas en el ámbito laboral antes de ingresar a la empresa y que tanto se han cumplido?
- ¿Qué tanta discriminación siente por parte de sus compañeros de trabajo o por el contrario no se ha sentido discriminado?
- ¿Siente garantías de seguridad por parte de los programas ofrecidos por el gobierno relacionado con la reintegración económica?
- ¿Considera que los empleadores son excluyentes a la hora de contratar a un desmovilizado?
- ¿Cómo ha sido su proceso de adaptación al medio laboral?
- ¿Sienten la igualdad de condiciones por parte de las empresas que los vinculan

relacionada con las posibilidades de acceso y trato que les brindan a los demás empleados?

- ¿Qué habilidades posee usted? y ¿Considera que las puede potenciar en su actual empleo?
- ¿Qué tan fácil o difícil fue reincorporarse al mundo laboral?
- ¿Cuáles son las barreras más comunes que enfrentan los desmovilizados en sus entornos laborales?
- ¿Cree usted que los empresarios estigmatizan a los ex militantes de acuerdo al grupo al que pertenecieron?
- ¿Se sienten protegidos laboralmente y siente que cuenta con una estabilidad laboral?
- ¿Qué tan frecuente ha sido el apoyo psicosocial por parte de la empresa?
- ¿Considera adecuadas las condiciones laborales que le brinda la empresa donde labora?
- ¿Qué aspectos considera importantes que debería tener una empresa para la vinculación de una persona desmovilizada?
- ¿Si usted hiciera parte de un programa de reintegración qué aspectos tendría como prioridad?
- ¿Si algún grupo ilegal o al que perteneció le ofreciera una buena remuneración económica regresaría allí?
- ¿Cuáles considera usted que son los motivos para que algunos de los desmovilizados regresen a los grupos ilegales?
- ¿Qué tanto ha cambiado su manera de pensar o la ideología del grupo al que pertenecía?
- ¿Cómo se visualiza en un futuro?

Anexo 2. Guía de preguntas para los empleadores

Se realizó la entrevista semiestructurada a empleadores que tienen dentro del proceso de vinculación a personas desmovilizadas del conflicto armado colombiano en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana.

- Datos de reconocimiento
- Nombre de la empresa:
- Nombre del área encargada:
- Código de quien realiza el acompañamiento:
- Cargo o función:
- Profesión:

Percepciones de los empleadores

- ¿Cuántos empleados tienen la empresa?
- ¿Cuántos desmovilizados laboran en la organización y desde hace cuánto tiempo vienen realizando el proceso?
- ¿Hace parte de sus programas de Responsabilidad Social Empresarial la incorporación de los desmovilizados a la empresa?
- ¿La empresa recibe algún tipo de beneficio por parte del Estado al vincular a esta población?
- ¿Cómo es el acompañamiento que ha realizado la empresa para la población desmovilizada?
- ¿Cómo es el proceso de vinculación de la población desmovilizada en la empresa?

- ¿Tienen algunas condiciones especiales con ellos o algún programa específico que se dirija solamente a ellos?
- ¿Manejan algún tipo de socialización con los demás empleados dentro de la organización para la inclusión de los desmovilizados?
- ¿Qué percepción tienen los empresarios sobre las personas desmovilizadas?
- ¿Cómo perciben el desempeño laboral de esta población?
- ¿Qué tan estables suelen ser los desmovilizados dentro de la empresa, es decir tratan de conservar su empleo?
- ¿Considera usted que los desmovilizados socializan fácilmente con los demás miembros de la empresa?
- ¿Qué tanta influencia puede tener la ideología de un excombatiente que le permita llevar un adecuado proceso de adaptación al medio laboral?
- Piensa que hay algunos obstáculos por parte del Estado para que más empresas se comprometan a vincular a la población desmovilizada
- ¿Cuáles considera usted que son los motivos para que algunos de los excombatientes regresen a los grupos ilegales?
- ¿En algún momento sintieron que era un inconveniente vincular a dicha población o que se les convertiría en un dilema?

Anexo 3: Diario de campo

Diario de campo Tabla 3

Fecha: 13 de marzo de 2017

Lugar: Barrio Vallejuelos comuna 13

Hora de inicio: 09:15

Hora de finalización: 10:30

Integrantes: Iris Buenaventura, Marisol Giraldo y Leidy Amariles

Nos encontramos en la estación San Javier, luego nos fuimos en el metrocable para encontrarnos con el señor Andrés quien es desmovilizado de las AUC para realizar una entrevista. Nos desplazamos hasta el comedor comunitario. Allí estuvimos media hora y después tuvimos que desplazarnos a una de las tiendas del barrio debido a que llegaron los niños para recibir clases de catequesis. Allí Andrés nos contó la experiencia que tuvo durante 16 años en el grupo.

En el comedor comunitario se encontró un poco de desorden, seis madres en la cocina quien las dirigía era una monja. Había mucho ruido lo que incomodó un poco para el trabajo que estábamos realizando. En el sector las calles estaban solas y es un lugar muy alto de la ciudad. El ambiente era agradable, se observaban viviendas de bajos recursos. Había vallas publicitarias de gran tamaño. Grafitis en los muros. No se observó zona comercial.

Las personas eran amables, saludando y sonriendo. Andrés nos mostró su casa, se veía una vivienda de pocos recursos con un espacio abierto al frente.

En el transcurso de la entrevista Andrés se dispuso abiertamente a dar respuesta a las

preguntas, dando cuenta de su inconformidad con el proceso de Reintegración que realizó con la ACR y donde manifestó que era farsa. Del abandono estatal, a la falta de oportunidades para educación superior.

Antes de ingresar al grupo carecía de apoyo familiar, institucional y económico.

Observaciones:

Elaborado por.

Leidy, Iris y

Marisol,

Anexo 4. Imágenes



Fuente: Fotografía producto del trabajo de campo ejecutado por el grupo de investigación el mes de marzo de 2017